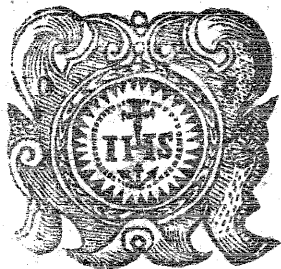


Nº 3.

DISCURSO
SOBRE LA VIDA
DE EL B. P. FRANCISCO DE BORJA,
primero Duque de Gandia, y despues Religioso
y General de la Compania de
I. E. S. V. S.

PREDICADO EN LA CIUDAD
de Cadiz, por el padre Gabriel de Castilla de la
misma Compania.

DEDICADO AL EXCELENTISSIMO
Señor Duque Cardenal, nieto del mismo
B. P. Francisco.



CON LICENCIA,

Impreso en Xerez de la Frontera por Fernando Rey,
Año de mil y seyscientos y veinte y cinco.



A P R O B A C I O N .

E visto este discurso sobre la vida de el B. Padre Francisco de Borja, muy docto, muy graue, y muy nueuo cō mucha erudicion de santos y sagrada, eseritura, a quien siruen la antiguedad y letras humanas, y assi juzgo que el imprimirlo sera de honra de Dios y sus Santos, de gusto y prouecho para todos los que le leyeren.

Marcos de Castillo:

cielo como rapantes leones, en quienes se verifica lo que dixo
 Christo: *Regna celorum vim patitur, & violenti rapiunt illud*: El reino Mat. 11
 de los cielos se da a fuerza de braços, y los valientes se lo lleuá. 12.
 Del modo pues hazañoso es q̄ en particular sujetó a los prime-
 ros leones tengo de tratar, tomando de la boca de la Sabiduria
 aq̄llas graues palabras: *Audite quonia de rebus magnis locutura sum* pro. 8.
& apperientur labia mea, ut recta prædicent. Atencion: oid, porque
 he de hablar de grandes cosas (y con fíador) protestando que
 no desplegaré mis labios sino para predicar verdades, o por
 mejor dezir de vn grande del mundo, que dexó la grandeza, y
 fue mejorado en ella. Siédo rá pequeño: *Magna petis phæton*: grã
 des cosas prometo, como tomarme con vn grande, y tomar vn
 pigmeo la medida a vn tan gran gigante: no será el primero de
 los milágrs que ha hecho este gran Santo, ni nueno a la Virgē
 Señora nuestra fauorecerle a el y a nosotros: valgamonos de su
 intercessiõ, y supliquemos le nos alcance el fauor de la gra-
 cia, diziendole el AVE MARIA.

*Qui fecerit, & docuerit: hic magnus vocabitur in
 regno Celorum. Matth. 5. 20.*

EN qualquier concertado Reyno y bien gobernada Repu-
 blica ai plebeyos, eniudadanos, caualleros, señores de titu-
 lo, grandes, estos acompañan, y hazen estáo de ordinario
 a su Rey, tienen los mas graues puestos, y firuenle en las cosas
 mayores y demas cantia. Los Filisteos les llamaron, Satrapas: Iudic. 3.
Quinque satrapas Philistinorum. Los Asirios, Magistrados: 3.
Holophernes vacauit duces, & magistratus Assyriorum. Los Persas, Iudith. 2
 Sabios: *Asuero vocauit sapientes: y declarate, qui videbant faciem*
Regis, & primi post eum resideret solui erant. Los Hebreos, Duques, Esther. 1.
Dixit Dominus ad Moysen, singuli duces per singulas dies offerent mu-
nera. A vnos y otros las meimas naciones les dixerõ prínci- Num. 7.
 pes; en tiempo de Ester los Persas y Medos gentiles: *Primis de*
Regis principibus: y en el de Iosue, Vocauitque Iosue omnem Israel,
maioresque natu, & principes ac duces. Tuuo Iosue en consejo abier- Esther. 14
 to, llamó para el a todo el pueblo de Israel, chicos y grandes, Iosue. 23
 príncipes y duques; y en la mesma forma y lenguaje los intitu- 2.
 laban y dezian grandes, a Moises en el pueblo de Dios, Moyses
Et magnus valde: a Mardocheo en el Reynado de Asuero, Aiar- Exod. 11
3.

doctus vir magnus apud Iudaeos: Eran Moises y Mardocheo gran-
 des entre los Hebreos, y todos tenian como tales sus privile-
 gios y efenciones, diferentes del mas resto del pueblo en el tra-
 to de sus personas, en la cortesía con que les auian de hablar,
 Ezr. 23. hasta en los vestidos. Ezechiel refiere la de los grâdes Caldeos
 15. elegantissimamente, aseando la locura y delirio de Ooliba,
 apasionadissima enamorada dellos (en figura del pueblo de
 Dios) que lo tenia pintados con biuissimos colores en su re-
 camara y retrete: *Et cum vidisset viros depictos in pariete, imagines
 Chaldaeorum ex praefatis coloribus, et accinctos balibris renes, et tyaras
 tinctas in capitibus eorum formam autem omnium.* Eran vnos hom-
 bres aseitados y dados de color (assi representauan sus gran-
 des y dioses los gẽniles para darles magestad) con anchos ta-
 balles rachonados de oro atravelados, y largos y vistosos tur-
 bates en las cabeças, a la manera y viança de todos los duques
 y grandes; en el reyno de Castilla licitante, y cubranse delante
 del Rey, llamales primos, y traen mayores coronales. en sus
 armas en representacion de coronas ducales y de grandes.

El hijo de Dios hecho hombre Christo S. N. crió y instituy-
 o, en baxando a la tierra, nuevo Reyno, y llamõse Rey; entrã-
 bas cosas entõña en vn verso David, figurandolo en si: *Ego au-
 tem constitutus sum Rex ab eo super Sion, montem sanctum eius.* A la
 letra lo entienden de su Magestad y por Sion la Iglesia S. Hie
 S. Hic- S. Cipriano, S. Cirilo Alexandrino, Procopio y Orige-
 nes; y en vez de *constitutus* el Hebreo, *unctus*: Fui unido Rey
 de mi padre (a fuer de los Reyes de Irael con el comun, o sa-
 grado arcite) en otra parte donde no ha lugar de dudarlo le
 intitula a si, y sin rebaxo el mismo David dedicandole aquel
 Ps. 44. *Psalmo de su dulcissimo capitalamio y amoroso despojo.* Di-
co opera mea Regis y S. Iuan no se contenta con el nombre y titu-
 lo de Rey, sino de Reyes y señor de señores, supremo Emper-
 Apoc. 19. *adorador: Rex Regum, et dominus dominantium.* Y para que viniera
 a noticia de todos y ninguno lo ignorara, le traía en el rosagã
 te manto imperial, y a la parte que corresponde al muslo (con
 que se entenderã habla de Dios hecho hombre) bordado con
 letras grandes de oro. Todo esto confirma el modo particular
 de hablar el mismo Señor desta Iglesia, llamandola tantas ve-
 zes Reyno, dexando con ello dicho, y entendido, que el era el
 Rey: Pues por no salir del comun modo y vfo ordinario de los
 demas Reynos e Imperios, haze, y cria grandes, da titulos de
 Duques

Duques y Principes, que se sientan y cubren en su presencia; quando está en su cortina y de Magestad. Descubriosele este misterio entre otros muchos a san Iuan Euangelista: *Statim* *sui in spiritu: & ecce sedes posita erat in cala, & supra sedem sedens.* Estando vn dia leuantado en espiritu, y como fuera de este mortal cuerpo, vi poner vna silla (y claro está que auia de ser como suelen a los Reyes, en su cortina) la peana primero, cubierta de vn rico paño de tela y color, del que fuere la cortina. Ansi se le descubrio otra vez a Isaias: *Vidi dominum sedentem super solium excelsum & eleuatum, & ea qua sub ipso erant, replebant templum.* Vi a Dios sobre vna alta peaña, y lo que tenia debaxo de los pies cubria peaña e Iglesia, y las cortinas eran alas de Seraphines. Prosigue san Iuan, y en cima de la peana vna silla y sitial, y era en el cielo: de la Iglesia se entiende, y ansi lo explican los Sâtos y Doctores. Pronosticada esta uia mui de atras esta silla, vazia buelta al dozel hasta que llegara este Rey; su padre Dauid lo dixo: *Parata sedes tua ex tunc a saeculo tu es.* Como si dixera, aunque ab eterno eres Dios, de nueuo siendo hõbre se te preparó la silla y trono de Rey, heredado legitimamente. Sin duda que haze alusiõ, y reconoce la paridad y simpatia que la Iglesia tiene al tabernaculo de Moises, donde estaua el propiciatorio, que era la silla de Dios, rodeada y ceñida de cortinas; y en el c. 26. le da cortinas: *Decem cortinas facies bysso retortas.* tambien al templo de Salamon. No ha acabado S. Iuã su reuelaciõ: sobre ella se sentó vno, q̃ a mi ver (no diuise el rostro por su grã resplãdor) era hecho de dospiedras preciosas, roxa y verde: *Et qui sedebat similis erat aspectus lapidis iaspidis & sardinis.* Salia oi de gala y fiesta, dezialo tan bien la cortina, q̃ era de esse bellissimo arco de el cielo de quatro colores, donde sale mas el verde; *Et iris erat in circuiitu sedis similis visioni smaragdini.* Luego se sigue el asiento de los grandes: *& in circuiitu sedis sedilia viginti quatur, & super thronos viginti quatur seniores sedentes circum amicti vestimentis albis, & in capiteibus eorum corona aurea.* Ceñian y rodeauan la persona y cortina de su Rey veintiquatro ancianos (llamales ansi, porque auia que fuesen meços y no peñalen canas, haziã el officio de viejos, y que se alcança con los meritos de muchos años) y de senes le dixerõ señores, y llaman ansi a los grandes, eran veintiquatro, doze del testamento viejo, y los otros doze de el nueuo (vnde se cara esta grandeza, y por esto ai tan pocos) cu

Apo. 4.
2.

Isai. 6. 1

Pf. 93. 2

Exo. 40
32.
3. Reg. 8
10.

Mat. 12.

49.

biertas tenían las cabeças con coronas, i el cuerpo con ropas blancas i largas: eran las coronas i mantos ducales de príncipes y grandes. No les ha de faltar la particular preeminencia, i termino honroso de cortesía i favor con que los diferencia, i haze estimar el mundo: de primos, i aun mas, estando predicando el Señor vn día hablòle a la mano vno con sencillo animo, o lo que mas se cree, con malo i dañado, de apartalle de tan buena obra, a experimentar el aprecio y estima que tenia de los suyos, auisandole que le querian hablar su madre, primos i parientes; *Dixit autem ei quidam ecce mater tua & fratres tui foris stant querentes te: que sería bueno que dixesse: At ipse respondens dicens sibi, ait, qua est mater mea, & qui sunt fratres mei.* Quien es mi madre, hermanos i Parientes? I estendiendo el brazo, i señalando sus dicipulos, le dixo, estos son mi madre i hermanos: *Et extendens manum in discipulos suos dixit, ecce mater mea & fratres mei.* Que no conozco otros deudos i primos, son mis grandes en mi reyno de la Iglesia.

Oi pues nos declara este poderosissimo Rey el camino i modo de alcançar esta grandeza. *Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Calorum.* El que obrare i enseñare sera grande en el Reyno de los Cielos, que es la Iglesia (que tantas vezes se llama e intitula ansi) i en este mismo lugar lo entienden los Santos i Doctores, i mas en particular el gran Gregorio. Celebramos oi con particular alegría i regozijo la inuestidura, i posesion de esta dignidad de grande, en la persona de el Padre Francisco de Borja (que es lo mismo que declararlo por Beato con ventajas en este reyno de la Iglesia) antes don Francisco de Borja, Marques, Duque, Principe, Grande en el reyno de Castilla: el cual mal contento con la primera grandeza, lleuado de vna santa ambicion pretendio con todas veras e incansable corage la segunda, dando de mano a la primera; i aun poniendole el pie, i passando por ella, porque no se hermanauan, ni corrian parejas las dos, antes eran contrarias i opuestas, como sus terminos i paraderos. Quien jamas se atreuo a dezir, que el subir i baxar de vna escalera se encaminen a vn mismo punto? Vio Iacob el favorido de Dios vna bien larga, poblada de Angeles, ocupados en subir i baxar por ella, i a vn tiempo llegaron los vnos a lo alto i leuantado de su escalera, donde estaua Dios recostado, i la mano en la mexilla pensatiuo de lo que auia de hazer por su

D. Greg.
lib. 19.
mo. c. 5.

Gen. 28.
12.

juiz

justo, i baxando los otros se acercaron, i dieron con Jacob re-
 costado al pie della bien descuidado i dormido del bien i di-
 cha que le prometia Dios: Los señorios, titulos y grandezas
 del mundo hallanse en lo superior i alto de su escalera, van-
 se ganando escalones i gradas de plebeyo, ciudadano, cauallero,
 señor, grande, Rey. En la Iglesia anida la grandeza en lo
 mas baxo i humilde, dexando vno lo que era, i desandando
 las gradas i escalones del primero, de grande, de señor, de ca-
 uallero, de ciudadano, de plebeyo, i aun de ai abaxo, i así se
 consigue, i posee. San Hieronimo en vna de sus graues car-
 ras halla gran antipatia y contrariedad entre estos dos estre-
 mos, diziendo. *Difficile, imo impossibile est, vt presentibus quis & fu-
 turis fruatur bonis, vt hic ventrem, & illic impleat mentē, vt de delictis
 ad delicta transeat, & in vtroque seculo primus sit, vt in terra & in
 celo appareat gloriosus.* Dificultoso es, i aun por imposible lo
 tengo, que vno goze con ventajas de los bienes de el suelo i
 Cielo, que aqui llene de comidas y beuidas el estomago, i alla
 se trasponga i arrobe en espiritu, i de las delicias i regalos de
 el mudo, salte sin passar por trabajos i penas a los almibares i
 ambrosias eternas, i en vno i otro reyno, sea el grãde i prime-
 ro, i en el cielo i la tierra le llamen bienauenturado i glorio-
 so. No viene bien, son reynos diferentes en leyes y estatutos;
 i contrarios los Señores y Reyes. Palabra es de Christo Se-
 ñor nuestro por san Mateo: *Nemo potest duobus dominis seruire,
 aut enim vnum odio habebit, & alterum diligit, aut vnum susline-
 dit, & alterum contemnet.* Fuerça es auerte de quedar vno sen-
 tido i agrauiado: *Non potestis Deo seruire & Mammona:* Agradar
 a Dios i al mundo y sus sequaces: entre quienes està publica-
 da guerra i bandos sangrientos mal se puede, son diferentes, i
 aun encontradas las leyes i consejos: el del duelo dado por el
 mundo, de satisfazerse i descargarle por su persona agrauiada,
 con el de Christo, de remitir sagrauios, i perdonar a
 enemigos; el mundo dize honras, Christo Redentor nuestro
 desprecios: los primeros forcejan por subir, los segundos se
 baxan i derriban: i todos con hipo, i deseo de ser mas, i
 alcançar grande fama se concertaran, ni comerán en vn
 plato. El mundo goze i regozijado despues de hazer vn lar-
 go inuentario de su vita bona, i gages de los suyos (como pin-
 to Dauid) les canoniza, i da por grandes y bienauenturados:

Hier. in
epist.

Mat. 6.
24.

Beatum dixerunt populum, enim haec sunt: Iosque liegaron a tao ai
 ta fortuna. Christo se le opone, y buelue la copia a lo diuino:
Mat. 5. Beati pauperi spiritu. Los verdaderos bienauenturados y gran
 des en mi reyno son los pobres de espiritu (y entienden
 muchos por los humildes, que con seguir la baxeza dieron
 con la grandeza). Quien mejor que todos y con mas ventu-
 ras, despues de Christo experimentò lo vno y lo otro, fue la
Luc. 1. Virgen Señora nuestra: dale el Angel S. Gabriel la nueua de
 la dignidad, i mayor que podia alcanzar para criatura, de ma-
 dre de Dios, con tan grandes saluas y reconocimiento: *Aue*
gratia plena Dominus tecum: Esteis uora buena la llena de gra-
 cia, poseida de Dios; y para obtener essa grandeza, y hallar-
 la se va baxando y decendiendo escalones: Turbòse de hu-
 milde, callò de confusa, y quando cobrò resuello y se esfor-
 çò, no fue para caminar hazia arriba, subiendo a lo alto co-
 mo los del mundo; y aun hijadeando, sino despeñandose al
 vltimo y mas baxo escalon de la escalera; al de esclaua, *Ecce an*
cilla Domini: heme aqui la esclaua: y sobre este canto llano le-
 uanta el contrapunto (y aun contra el punto del mundo) des-
 cubriendo el lugar donde auia tan estraordinaria y nueua grã-
Luc. 1:
 48. *deza, Quia respexit humilitatem ancilla sua, ecce enim ex hoc beatam*
me dicent omnes generationes, quia fecit mihi magna, qui potens est.
 Mirò y con atencion Dios (todo lo nota, aunque parece que
 no repara, y se le van los ojos a los humildes) y echò de ver
 en la baxeza y pequeñez de su esclaua: *Ecce, carcead el primero*
ecce de la esclaua con el de beatam. Ecce enim ex hoc beatam me di-
cent omnes generationes. cò vn ecce de grãde se paga y satisfaze el
ecce de esclaua, y se correspondē, y por el me señalará cò el de
 do, y llamarán todos, hela alli la mayor en grandeza de todas
 las puras criaturas, y el todo poderoso obrò en mi cosas gran-
 des. Eche pues Christo el baiton sobre todo lo dicho, confir-
 mandolo con obra y palabra, deseosos sus dicipulos de saber
Mat. 5.
 18.2. quienes auian de ser los grandes en este reyno de la Iglesia, le
 preguntaron: *Quis putas maior est in Regno Caelorum?* Quien os pa-
 rece Señor que será grande en el reyno de los Cielos? Poneles
 en medio de todos vn pequeño niño en el suelo, y pensamiètos,
 y leeles la licion con el exèplo: el que se humillare como este
 tierno infante, este será grande en el. *Quisquis ergo humilia-*
uerit se sicut parvulus iste, hic erit maior in Regno Caelorum. Y S. Ma-
 ximo Obispo Taurinense sobre este Euangelio glosa. *Quisquis ergo*
cupit

capit. diminit. vis tenere vestigia humilitatis ima sceleretur. El que desea tener huellas y rastros de la diminidad, no se encarama, y ande por las nubes, sino siga las rateras cédas de la humildad. Pues considerando bien esto D. Francisco de Borja Duque de Gandia, y grande de Castilla, como prudente y discreto con generosa y resuelta determinacion procura conquistar con baxarse la grandeza.

Ayudóle mucho, y hizo al caso (juntandose con lo dicho) conocer que la primera grandeza lo es de nombre no mas, y de sobre haz. Seneca el Filosofo de profesion, y verdaderamente theologo moral en las sentencias, lo enseña con vna artificiosa y bina comparacion, *Omnium istorum, quos incedere altos vedes, bracteata salubritas est, inspicere & disces sub ista tenui membrana dignitatis quantum mali lateat.* La felicidad y grandeza de todos los que vees altos y leuantados, es *bracteata*, que es lo mismo que de estampa, como se hazen las imagenes y bufetes de plata, oro, o estaño, qual es vna muy delicada oja de estos metales: y de aqui se dixeron *bractearij*, los batiojas: y Firmio les llama, *bracteatores*, y *lacunar bracteatum* Sidonio. y Prudencio Himno 10, *gestatorias bractearas*, techos y fillas de manos de oja delicada, y lustrosa de batioja; y en ella blanda y regalada có el fuego le aplican y juntan el molde de bronce con las imagenes y figuras que desean, y dandole golpes las dexan estampadas. e impresas; poca hechura tienen, y menos sustancia, porque la oja es como vn delicado papel, y en ella se sobreponen, y parecen las labores y figuras. I el mismo Seneca mas adelante les llama meras imagines, *Manet in imagine sicut crusta.* Que son otra cosa señorios, titulos, grandezas y Reynados del mundo? sino ojas sutiles de oro, o plata, que resplandecen por defuera hasta parecer dioses: que afirma el mismo, eran las con que se barreauan, i vestian los dioses; i la Sabiduria, que lleva dos del lustre, i resplandor los hombres comunes, i ordinarios, los tenían, i adorauan por tales, *Specie delectati deos putauerunt.* Ojas son delicadas como la de papel, porque si bien miramos, no son otra cosa estos titulos (i con razon se dizé assi, titulos, i nombramientos no mas) sino ojas de papel, o quando mas, i mejor, de vitela, o pergamino (que sin estos no valé nada, ni os dan por tales) i esso les dan los Reyes quando los hazen señores, i crian grâdes, vn señor en papel, vn duque de pergamino; i el mismo Rey que mas posee? sino vn llamarle

Seneca.
epist. 115

in l. 2. C.
de exc.
artis.
Firmio
li. math.
Sido. lib.
2. ep. 10.

Sap. 13.

assi

así en las cédulas i prouisiones? Nos don Felipe por la gra-
 cia de Dios Rey. El otro poeta por esta causa les llamó,
Marcial *Palli Reges*, Reyes pintados en papel, o naipe, que es futil oja,
 que a toplos la deribaréis, i mas delicada que la de vn ar-
 bol, a que se comparò el otro Rey Iob hablando con Dios: *Con-*
Iob. 13. *tra folium quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam.* Señor mu-
25. cho caso hazeis de mí, siédo delicada oja de arbol, q a qualque-
 ra viento se menea, i del mas corto y escaso tiembla, fino que
 esta oja está iluminada i pintada con el nombre lustroso, i es
 de plata o oro mui bruñida i resplandeciente. San Chriosto-
D. Chry. mo declaró esto admirablemente, diziendo: *Nūc autem non pos-*
in Ps. 43 *sum discernere inter diuitem & pauperem, non enim est veritas, sed*
splendida & speciosa vocabula, in somnis diues est. No hallo otra di-
 ferencia, ni la ai conocida entre el pobre i el rico, fino en solo
 los vocablos, el de rico, noble, señor, grande i Rey. David haze
 gente, i llama a todo el mundo para degradar grandes, i dex-
 arlos en solo el nombre: *Audite hac omnes gentes, auribus per-*
cipite, qui habitatis orbem, os meum loquetur sapientiam, & medi-
tatio cordis mei prudentiam. Desnudo verdades: *qui confidunt in*
virtute sua, & in multitudine diuitiarum suarum gloriantur. Los
 que estriuan en su poder i grandeza, i se glorian de ricos i no-
 bles. *Vocauerunt nomina sua in terris suis.* Pusieron sus nom-
 bres a sus tierras. I como dize el Hebreo, i Griego, *super ter-*
ras. No dexaron sino solo los nombres sobre sus tierras:
 que tienen cascabeles i oropel, suenan mucho, i parecen lus-
 trofos i resplandecientes a los ojos de'el mundo. Pero si va a
 dezir la verdad, sustancia no la ai, antes son los tales ricos, no-
 bles, grandes i Reyes de entre sueños, que sueñan que son ri-
 cos, nobles i poderolos, i en despertado no lo son. No enbalde
Enc. 12. Christo Señor nuestro representó en aquella parabola por san
20. Lucas al rico contento y satisfecho con la buena y copiosa
 cosecha, que tratava de ensanchar sus graneros, i alargar los
 alhovies, de noche *stulte hac nocte animam tuam repetunt a te.* Ne-
 cio, esta noche perderas la vida, no vees que eres necio i de-
 fatinado, siendo rico de noche i entre sueños, hazes caso de
 esta riqueza soñada? engañas te. I en confirmacion de lo di-
Dan. 2. cho el Rey Nabuchodonosor vio toda la hermosura i rique-
31. za del mundo, representada por quatro metales, en vna esta-
 tua de d'cigua: grandeza: que no es verdadera, sino de estatua
 que representa a otro, i es hecha de delicada oja de oro, i en
 sueños

sueños, q̄ se bota i no dio mas cō el, i pedia luego el sueño i la
 soltura. *Vidit Nabuchodonosor somniū, v̄io vn sueño, i ē el vnā figu*
ra de grande. Desto i destos habla galanissimamēte el otro en
 Job, auia dicho, *Quod laus impiorum breuie sit, & gaudiū hypocrita*
admirat puncti si ascenderit ad calum superbia eius, & caput eius nu-
bes tetigerit, quasi fex quilibet in fine perdetur, & qui eum viderint,
dicent, Vbi est? La alabāca i gloria de los malos principes es bre
 ue, i el gozo i alegria destos hipocritas (q̄ con razon los intitu
 la así, quando sola la aparencia i sobrehaz es de grādeza, i esa
 componen i afeitan para parecer que lo son) no dura vn istan
 te: si subiere hasta los cielos su soberuia i hinchazon, i leuanta
 re la cabeça sobre las nubes, no lo tendran en la vafora i lodo
 que pisan: i los q̄ le vierō antes, preguntarán, donde está? que
 se ha hecho? Entra agora declarando el misterio: *Velut somnium*
anulans non inuenietur, transiet sicut visio nocturna. Fue sueño, i des
 parecio, que no boluio mas; así lo dezimos, parecio sueño fu
 lano, que tan presto corrio su carrera, i como vision i fantasma
 de noche, passó, q̄ la miruamos como entre sueños, ricos, no
 bles, señores i grandes, que vimos, ya passaron, q̄ era entre sue
 ños, son ricos de noche, i solo de aparencia. Plaron con ser gē
 til se exedio a si en esta materia, diziendo, q̄ toda esta grande
 za i magestad que miramos en el muudo, son sueños de dia i a
 ojos abiertos: q̄ soñamos despiertos i velando, i nos dexamos
 llenar desta grandeza i aparēcia, i no nos desengañamos. Da
 nid bien experimentado, como quēta la auia tocado con las
 manos en este sueño, llama dichoso i bienauenturado al q̄ no
 se pagó deste embeleso i embelezamiento: *Beatus vir cuius est*
nomen Dñi spes eius, & non respexit in vanitates & insanas falsas.
 Dichoso i bienafortunado el q̄ se arrimó a buen arbol, qual es
 el nōbre del Señor, q̄ no es aparente i fingido, sino verdadero, i
 no puso los ojos en las fantasias vanas. no bastara dezir locuras
 i deuanos, no, que creer en sueños es mas q̄ locura ordinaria,
 insanas falsas, deuanos falcissimos. Mucho emos adelgazado
 esta oja, bariégola cō otros golpes q̄ le da S. Greg. Naziaeno,
 me cōtentarē, i halgarē la mano della: *Aura citius aut litteris in*
qua scriptis considerare poteris, quam prosperitati humanae. Grande
 parecio el encarecimiento de san Iuan Chrysostomo en dezir
 que solo consistia en la palabra la grandeza, i sobre ello que
 era soñada: puez añade el gren Doctōr Griego, aconsejos que
 os fiais mucho mas de el aire que passa (i dezimos, no bueluc)

Job. 20.
 8.

Ps. 39. 5

Greg.
 Naz.

i de las letras hechas en el agua, que en la prosperidad humana, quien tal oye, el agua ha de admitir letras? es dezir, que es menos que aire, i sin letras ni palabras, ni aun esso son; algo nos ha de dezir a este proposito aq̄l Euangelico Profeta Isaias. *Qui dat secretorum scrutatores quasi non sint, iudices terra velut inanes facit.* Dios es el que da a entender a los bachilleres, i cultos, o criticos, o por mejor dezir, presumidos del mundo, que son ignorantes i sin letras: el Hebreo por *Indices*, buelue *Principes, Duces, Magnates*, anſi, *Qui dat Reges, Principes, Duces, in non.* El que da a entender con la obra a los Reyes, Principes y grandes de la tierra (no habla con otros principes y grandes de el cielo, como dirè adelante, sino del suelo, q̄ a los otros les cata corteſia) que no lo son: de manera que dexa el pie, i conterilla de la copia que les haze, en pie para encaxarle quando preguntaren algunos: los Principes de la tierra son Principes? Non, no, los Duques deste mundo merecen esse nombre por su ser? Non, no, que no tienen ser, los Reyes que empuñan cetros y calientá coronas en sus cabeças correspondè en la sustancia de ſta mageſtad con lo lustroso y resplandeciente del nombre? Nõ, no, que en nombre solo, en ayre, en letras escritas en el agua se quedò, es oja delicadissima de plata o ore.

Lo segundo, que dize Seneca despues desto, es ser oja de estampa, donde se imprimen y sellan las figuras e imagines de las cosas sin cinzel ni martillo, faciles a poca costa de borrar y deshazer, como obra pegadiza; quien ve en vno de ſſos bufetes o contador ſillos de esta ſutil obra en plata o oro vn Principe a caualllo con corona en la cabeza, cetro en la mano, ropa larga, ceñida espada, acompañado de otros de a caualllo de menor porte, ceñido de soldados cõ espadas y alabardas, acetarà luego, diziendo, Reyes, y al otro ni mas ni menos a caualllo, y entràbos cubiertos de azero, encubertado el caualllo, i el de pũta en blãco, cõ largo y poblado penacho de varias plumas de coiros, y vn pequeño ballõ en la mano, q̄ no se perluada ser capitã general de algun gran exercito. I no serã menester adiuinar mucho quando anſi queramos conocer otros semejantes. Pero todo esto es de estampa e impresion pegadizo (a vezes con poca fuerça, qual suele ser la de vna ſenſilla interceſſion, y otras con mucha, porque haga impresion en el ſſo que no mercede, y son menester buenos braços, y aun Dios y ayuda.) I paſſado algun tiempo, trayendolo entre las manos, y con poca resistencia

cia que se les haga se abollan, i dexan de ser, i pierden la figura. Quien mas poderoso entre los Reyes, i mas espantoso a el mundo quando salio a la gran plaza del, que aquel Alexandro, llamado entre los Reyes, Magno, grande, de quien haziendo la entrada el Autor sagrado de las hazañas delos Machabeos, da principio por el con esraordinario modo, i nueuo en su loor i honra, desta manera: A contecio despues que Alexandro, hijo de Filipo de Macedonia, el primer Rey de Grecia, vencio, i mató a Dario Rey de Persia i Medos, rindio ciudades, apoderóse de castillos, degolló Reyes, hizose señor del mundo, i toda la tierra temblaua del: *siluit terra in conspectu eius*. Todo esto era estampa e impresion ligera, i de mano blanda. Passá mas adelante, i lo echareis de ver, el mismo historiador, i en el mismo capitulo lo allana todo, i lo dexa parejo con la tierra: *Et post hac decidit in lectum, & cognouit quia moreretur*. Despues de todas estas espantosas hazañas cayó en la cama, i conocio que se moria (no era poco si supiera apronecharle desse conocimiento) aun no emos llegado a lo que buscamos: *Et regnauit Alexander annis duodecim, & mortuus est*. Reynó Alexandro doze años (que poco le duró la figura de Rey) i murio: malas colores tenia esta imagen, presto desfuxeron, con facilidad, i en poco tiempo se allanó esta figura de Rey. Seneca el citado i en la misma epistola la llama: *personata felicitas*: dicha i grãdeza de mascara, que se toma, i dexa con facilidad. Hizo vn tiemp po la representacion de Rey, el otro de Principe, aquel de Prelado, i como si desatara los hilos de la mascara de las orejas, así la dexó, i puso a parte. Quien adelantó esto con vna muy viuua comparacion (i en ellas estremadissimo) fue el gran Doctor Christofo. No auéis visto los niños, amigos de imitar todo lo que veen: juntanse en vna ancha plaza a jugar, i entre todos quieren formar vn esquadron, rocan caxas, leuantan vãderas, señalan general, dan ginetas de Capitanes, venablos i partefanas de sus oficios, traen sus armas, o verdaderas, o contrahechas como pueden: comieçan a marchar en orden de abanguardia, batalla i retanguardia, dãdole el lugar i puesto de uido a su general: i a la noche cada vno se buelue a su casa con lo que antes se era, porque era exercito i oficiales de burla i mentira, representaciõ, no mas delo verdadero. *Non videtis pueros quando ludentes struxerunt aciem, & ordinant milites, & eos procedunt hiatores & pracones, & pueri incedit in medio loco imperatoris,*

I. Mach.
 I. I.

D. Chry:
 hom. i. in
 i. epi. ad
 Cor.

quam sint ea, qua sunt puerilia, tales sunt res humanae, usque vilius
 res, & abiectiores, ut qua sint hodie, cras non sint. No de otra ma-
 nera son todas las cosas del mundo, officios i dignidades de
 el, i aun peores, i de menos ser, pues son oi, i mañana no pa-
 recen, todos traen mascarar de representantes, i la ponen pres-
 to al lado, quedelo agora este pensamiento con las pala-
 bras de el Ecclesiastico: *Rex hodie est, & cras morietur* (que bien
 ai que pensar sobre ellas) El Rey es oi, i mañana morirá: es
 Hispauisimo nuestro quando damos por cierto algo, i que ven-
 drá presto: mañana lo vereis; o con rigor, vna noche ai solo en-
 tre medias de Rey con corona, i hombre con mortaja, que se-
 ra delos demas del Rey abajo? Grandes, Duques, Señores, i los
 que mas quisieredes: ello se lo dize, estampado i pegadizo, esso
 trae consigo, no os espanteis.

1. Reg. 10.
 12.

Pues lo peor queda, i el mayor baxio dessa oja delicada i está
 pada dessa grandeza, i que le coge todo el cuerpo, i es (i sea la
 tercera mengua, i ax suyo) que debajo dessa oja tan alegre i
 vistosa, con tantos primores dibuxada, o estampada de imagi-
 nes i figuras, ai huecos i solapos, no es oja masisa i de tomo.
 Bueluó a Seneca, que parece tomó de proposito esta materia, i
 como que tenia ojeriza a esta hinchafon i soberuia del mundo,
 i la queria deshazer, i humillar, llamala *enervata felicitas*: felici-
 dad i grandeza dexarretada; sin pies ni fundamento, cegados
 con vna aguda guadaña. San Gregorio Magno, que alcançó
 por su virtud i meritos la mayor dignidad i suprema grande-
 za, dize: *Presentis vita gloria quasi in alto cernitur, sed nulla sta-
 bilitate solidatur*. Toda la gloria i magestad desta presente vi-
 da parece a los ojos leuantada i subida, i de muchos estados
 de masiso, i solido, no lo creais, que es hueca i focauada, va-
 zia i menguada; i aunque le tocan estas generales a David, lo
 confiesa: *Vanitatem vani filij hominum, mendaces filij homi-
 ni in stateris*. El original Hebreo lee, *Vanitas filij Adam, mendacium
 filij is*, id est, *Nobiles*. Vanos, i sin ser son los hijos de Adan,
 los plebeyos i ordinarios, i los nobles lo son de métrira (ningu-
 no se escapa de bajos ni altos, por alta ni por baxa) todos son
 menguados: i sino lo crecis, vamos al peso, i ponellos en vna
 balança a todos juntos, i en la otra la misma vanidad sola, i no
 le hareis perder tierra, sino q pesa mas la misma vanidad: esso
 quiere dezir: *Mendaces in stateris, ut decipiant ipsi de Vanitate in id
 ipsum*. En el Hebreo, *In stateris ad ascendendum*: q es dezir: *Certe*
 Vani

Senec. li.
 de Provi-
 dentia.

S. Greg.
 lib. 20.
 mor. ca.
 24.

Ps. 61. 10

de Rey: *Quis si scires quantum mali sub fasci ista lateat, nec huius
mi tacentem celles.* Omerger (parece que gime de baxo de la pesa
da carga de Rey) si supieras quan graue mal está escondido de
baxo desta toca o turbante (que estos eran las coronas i tiaras
de los Reyes) si la hallaras en el suelo, no la leuátaras, dexarasla
i dierasle del pie. En esse hueco i focuado se criá hufanos, ra-
tones i sauandijas alquerosas i feas. No se le quedó en el tinte-
ro al mismo Seneca, diziendo, era el fundamento de lo estam-
pado (como exêplica en sus dioses, vestidos de tã delicada te-
la de oro, o plata, tosca madera, i mal formada, gastada cõ la cõ-
tinua bateria de la carcoma, dexandolos vazios, vanos i carco-
midos.) Deste jaez i naturaleza son nuestros dioses dela tierra,
que no passa su mãdo ni canonifacion de las tejas arriba: de
quie dixo David: *Quoniam dii fortes terra vehementer eleuati sunt.*
Mucho se an engallado i engreido los dioses de la tierra, no
miran que son de la tierra con sola la apariencia i oja delicada
de oro, i a ley de ser de los de la tierra, crian hufanos que le
roen, i mantienen a su costa con sus carnes, carcoma que les
consume, i sin sentir se van al suelo deshaziendose, i aun a vista
de ojos gastãdofe en la hazienda, menoscabandofe la reputa-
cion, faltandoles los criados i amigos, i tanto, que a vezes es
necesario ponerles cuentos i puntales (como a los amos mu-
leras) de ayuda de vezinos, i vasallos, para que no se vengan de
golpe, i rambion abaxo, i den con toda su grandeza en tierra.
Ezechiel halló vn gran solapo i hueco en el Rey de Egipto, lla-
mado Faraon, en metafora de arbol, aplicada a Assur: *Ecce Assur
quasi cedrus in Libano, pulcher ramis & frondibus nemorosus.* Parecia
Assur vn descollado cedro sobre el monte Libano, de hermo-
sos ramos, bien poblado de ojas; i despues de referir su buena
dicha i fortuna del Rey, en esta semejança, tambien se vale de
la miterable caída i asolamiento del arbol, diziendo: *In ruina
eius habitauerunt omnia volatilia cali.* En su ruina hizieron nidos
todas las aues del aire; donde puede ser, sino en el hueco de el
pie del arbol, focauado i carcomido? i tal era, i tan ancho, que
cabian en el todas las aues, criando sus hijuelos, i esto es quan-
to al menos cabo i malogro del estado. De otra casta i linage
de mas crueles gusanos i continuas carcomas son los q roen
i deshazen el coraçon, de penas i dolores, embidias i rancor-
res, q le acaban i consumen mas presto a esse que parece dios
(pero no en aquesto, sino hombre, i muy bajo) Aman querido
del

Eze. 31.

3. 13

del Rey Assuero, que no podia desear mas; pues con ello era
 señor de la voluntad del Rey, i reyno (si bien no de todos de
 grado) toda esta crecida grandeza malograua i deshazia la car-
 coma de la ira i coraje que tenia contra el fiel Mardocheo, por
 que no le quitaua la gorta, hincaba de rodillas, i besaua la ma-
 no como a Dios (que delicados estan los semejantes en sus va-
 nas cortesias, i terminos della: si llegó hasta aqui, si se detuvo,
 si me dixo señoria, si ilustrissima o excelencia, aunque no se
 les deuan: cansada vida, i expuesta a mil peligros por cosa de
 aire). I confiesa sin tormento, que con ser tan grandes las mer-
 cedes passadas del Rey, i las presentes de la Reyna, e infinitas
 sus riquezas, i suprema su honra, en nada lo estimaua quando
 consideraua el teson i porfia de Mardocheo en estar rehazio, i
 sin menarse de su lugar quando el passaua (mirad que contra-
 peso del aire para tanta grandeza) mejor lo dize el texto sa-
 grado que yo: *Cum hac omnia habeam, nihil me habere puto quam,*
dum Videro Mardocheum iudaum sedentem ante fores regias. Car-
 coma de mala casta, i ralea le roia i acabaua. Pues entremos
 en lo espiritual, i oigamos el ruido q̄ trae el hufano roedor de
 la conciencia, en las de los tales, por las ocasiones que toman
 desta grandeza para vengarse, agrauiar a otros, i tenerlos en
 poco. Esto es al cuerpo viuuo, pues tambien despues de muerto
 le siguen hufanos, mas presto que a los de los demás, por go-
 zar temprano del sustento regalado, de qué se mantuieron co-
 mo dioses de la tierra, que se les da lo mejor (i dizen que se les
 deue). Sobre todo lo dicho cae de pies, i como nacido aquel
 largo razonamiento i sustancial q̄ el venerable i eloquentissimo
 Machabeo Mathathias hizo a sus cinco hijos nobilissimos Ma-
 chabeos, i valentissimos soldados, animandolos a tener en po-
 co, i resistir al atreuido i desmesurado Rey Antiocho: *Et à Ver-*
bis Viri peccatoris ne timueritis, quia gloria eius sterens & Vermis
est, hodie extollitur, & cras non inuenietur, quia conuersus est in terrā
suam, & cogitatio eius perijt. No os espanten i asombren jamas
 las asperas palabras, ni las terribles amenazas del hombre pe-
 cador, cuitado i miserable desse pobre peccante (no le quiso lla-
 mar Rey, que en esta baja no lo parece) porque su gloria i ma-
 gestad es vasura i hufanos, oi es, i mañana no parece, conu-
 rtiote en lo que era antes, tierra, i todas sus traças i pensamien-
 tos fenecieron con el. El Griego lo estiende mas: *Gloria eius in*
Hercus & Vermes: Su gloria aparente, i grandeza monstruosa.

1. Mach.
 2. 62.

D. Ber-
nardini
in Vita,
lib. 1. c. 6

la hermosura i belleza del cuerpo, el resplandor de las vestiduras, la abundancia de las riquezas, la anchura de su imperio, no tiene otro fundamento i estribo, sino estiercol mouedizo, nido i albergue de husanos, i casa de la carcoma. Quando la hermana de san Bernardino le vino a visitar a su conuento adereçada i compuesta con las galas de aquel tiempo: Andres, hermano de los dos, i tambien religioso, la saludò, llamandola: *stercus involutum*: embuelto de estiercol con cubierrra de oro: añade Matathias, los husanos i carcoma, que asi tiene menos cabada la grandeza i diuinidad destos grandes i dioses de la tierra: Viendo atentamente el grande de Castilla don Francisco de Borja verificado todo esto en la mayor grandeza, i la su preta en el mundo, la Emperatriz doña Isabel muerta i desfigurada, quando por orden del Emperador la llenò a enterrar, o depositar a la real capilla de Granada, considerando todo lo ya dicho en ella, quan sutil i delicada auia sido la oja de oro de su estampada dignidad, i en ella impressa i pegadiza la hermosura celebrada en el mundo, la potencia suprema, las coronas de los muchos reynos que poseia, i sobre todas la imperial, las inestimables riquezas i tesoros, ya borrades y llanos, sin tener mas i solido fundamento en que apoyassen, sino hueco i carcomido, donde en vida (aunque tan alta diosa de la tierra) se criauan dolores, enfermedades i penas, i a pocos dias despues de muerta tomauan la posesion los husanos como caia de su morada, i carcoma de tales arboles, aunque cedros, i tan empinados: i abriole Dios los ojos (que no todos los que ven los tienen abiertos para desengañarse, sino cerrados para despenarse.) El demonio reuettido en serpiente, astuto i artizado, fingiendose escrupuloso, por no mentir, propuso vna sententia a nuestra madre Eua con dos hazes, i a dos visos equiuocamente, quando le prouocò a comer el bocado vedado, i la venciò: *scit enim Deus quod in quocumq; die, &c. aperientur oculi vestri, & eritis sicut dii scientes bonum & malum.* Sabe Dios su cuento, i mira por su prouecho, su istencion i animo en vedaros la manzana (o la fruta que fue) es, porque no corrais largas parejas con el entan alta dignidad: abriendoscos tantos ojos con que echareis de ver lo que antes no alcançauades, i penetrareis lo bueno i lo malo, o sereis como dioses en la tierra, sin otra dependencia i sujecion al cielo. Que modo de hablar es este? (parece enfatico) antes no tenian abiertos los ojos?

Gen. 3. 5

ojos: si, i no (i todo es es verdad, i viene a cuéto) si, para ver sea
filla i simplemente todas las cosas como lo executauan, pero
no, para caer en algo, q̄ advertieron, i echaron de ver despues
i antes no reparauā. Salio (por mal de todos) verdadero el de-
monio en vno de los dos sentidos de la proposicion, i lo con-
fiesa el texto: *Et aperti sunt oculi amborum, cumque cognouissent se
esse nudos.* Abrieronseles los ojos a los dos, i conocieron por
experiencia su desnudez: i teniendola antes no auian reparado
ni echadola de ver, los mismos ojos eran antes i despues dei
peccado, sino que a la segunda vez les firuieron de anteojos de
mas cerca vista para descubrir lo q̄ poco auia (aunque tan lle-
gado.) no uian, como estar sin ropa, i desnudos. Acaece passar
alguno por vna calle, o camino, donde estaua tendido vn po-
bre dormido, o enfermo, i preguntandole si lo auia visto? Res-
ponde: si le vi, pero no reparè, ni è echado de ver, como sino
le viera, i na de priesa, passè de largo. Sucedióle, dize Christo
S. N. vna desgracia a vn pobre hombre caminando de Ierusalé
a Ierico, dando en manos de salteadores (espiaríanle en aquila
gran ciudad, i esperaríanle en el capo) robaron quāto lleuaua,
i por su gusto le apalearon, i hirieron, dexándole medio muer-
to: siguióle luego vn sacerdote caminante, i viendolo, passó de
largo; otro hermano en armas i en profesio, como el pasado,
vn Leuita, le imitò en todo, aunque se acercò mas. *Cum videret
eum, pertransiit:* Como le viese, parece q̄ dize, q̄ partio de carre-
ra (semejante roña se les pega de vnos en otros a los de vn mis-
mo habito, como a los animales de vna especie, i a los eclesias-
ticos la de la crueldad con los pobres, aunque no a todos.) Des-
culpemoslos, no echarò de ver, ni repararon en el enfermo he-
rido. I como era camino real, i a ninguno se le veda; hizolo tã
bien por alli vn Samaritano (como si dixeramos agora, vn Mo-
ro, o ludio de profesio) i viendolo se enterneció, i mouido
de compasiõ se determinò de procurarle la salud (a vezes ai
en los Christianos con sus naturales) tomale la sangre, curale
las heridas, ponle en su cauallo, i lleualo al mas cercano pue-
blo, busca vna casa, encomiendale la cura al huésped, dexale di-
neros, i promettele la paga por entero. Que le mouio a este mas
q̄ a los otros? tener abiertos los ojos, i no los dos pasados: el
mismo lenguaje con que habla Christo lo significa: del primero
dize: *Viſto eo:* viendolo: del segúdo: *cũ videret:* como le viese: del
Sama-

LUC. 10.
10.

Samaritano, *videns eum*: como que haze hincapie, i se detiene viendole, considerandole, echando de ver, i reparando en el que era hombre, i mortal como el, que podia sucederle lo mismo. Quantos señores i grandes en España han llevado a su cargo cuerpos de Principes i Reyes muertos i desfigurados a los reales sepulcros de Toledo, Granada i el Escorial, i han hecho la entrega i deposito del, descubriendoles los rostros feos i denegridos, i pocos, o ninguno ha hecho mudança de su vida, ni dexado sus estados: i quantos hombres encuentran cada dia muertos per las calles, i tropieçan en ellos, i se estan rezazios en su mala i desconcertada vida, i parecen de bronce i azero sin hazer sentimiento, ni cõsiderar que son dela misma flaca i miserable naturaleza: ni les detiene vn difunto, como

2. Reg. hizo Amasa capitán, muerto a manos del aleuoso Ioab, a todo
 20. 12. vn numeroso exercito, en tiempo de David: *Amasa autem confusus sanguine iacebat in via, vidit hoc quidam vir, quod subsisteret omnis populus ad videndum eum, & amonuit Amasam de via in agrum, operuitque eum vestimento, ne subsisterent transeuntes propter eum.* Viendo vn soldado que Amasa muerto i embuelto en su sangre detenia los soldados que corrian aquella campaña, e iuan por aquel camino, i antes les era materia de escarnio i burla, baldonando al muerto, i diziendole, mirad quié queria tomar le el oficio de general a Ioab, i ponerse al lado del Rey David: *Ecce qui esse voluit pro Ioab comes David* (o crueles soldados, que aun al muerto no perdonais) apartòlo del camino, i echòle la capa encima: las mas vezes haze esto el demonio por el provecho que se promete. I ellos auian de alcançar mirandolo, i le echa la capa, i cubre, para que aunque lo tengan delante, nõ lo vean, i quando lo vean, no reparen, ni echen de ver en el: contrarios, a los que se hallaron presentes al mondar los perros los huesos de la hermosa i bella Iezabel, confiriendo lo q̄ fue con lo q̄ despues era: *Prætereuntes dicebant, hæcine est illa Iezabel.* Es esta aquella Iezabel la hermosa, la celebrada, la Reyna, de quien temblaua el mundo. Del acompañamiento que iua con la Emperatriz difunta, todos dirian, descubriendoles el rostro aseado, la figura deshecha, i toda trocada: *Hæcine est illa Iezabel.* Es esta aquella Isabel (en solo nombre i titulo de Reyna, parecida a la primera, i diferente mucho en vida i muerte) pero con poco o ningun fruto espiritual: solo nuestro B. Francisco con otro sentimiento: i lagrimas pronunciaua muchas ve-

zes: Hacine est illa Isabel. Es esta aquella doña Isabel, la Empe-
 ratriz, mi señora antigua, la hermosa, la respetada, la seruida,
 la adorada en todo el mundo, i los ojos muertos dá vida a los vi-
 uos, i los cerrados abren los abiertos, la sin sentido causa senti-
 miéto, i la lengua muda haze hablar la libre, i la cadauera sin
 ceso acrecienta el q' aua, i ella fué poderosa para mudarle del
 todo, i por esso se la ponen en la mano, i se la está mirando es-
 pantado i abferto, i a ella se le deue lo que fue este santo. Nin-
 guna ai mas poderosa para hazer estas trasmutaciones i meta-
 morfos en los hombres, i mucho mas en los Príncipes, ponten-
 doles freno, i deteniendoles el passo apresurado, que lleuan a
 despeñarse, porque la suprema grandeza i adoracion de los
 hombres les lisongea, i engaña de manera, que no creen
 son tales como los demas, iugetos a las comunes miserias
 i manqueras de la naturaleza humana. Acudiendo a esta dolen-
 cia aquel gran Tamorlan (aunque barbaro i cruel rayo del mú-
 do en fuerça i presteza) auia mandado a su camarero, que la pri-
 mera visita que le hiziesse al despertalle, le tragese en vna fuen-
 te la seca cadauera de hombre, i dixesse como en aquello auia
 de parar. I de nuestro Emperador Carlos V. escriuen, los mas
 exactos i verdaderos en referir su vida, que traía siempre con-
 sigo vn pequeño baulillo en paz i en guerra, i de su recamara
 era lo primero en apeandose que se entraba en la donde te-
 nia la cama, todos le tenían por algun incestimable tesoro
 de piedras preciosas, i no era sino vn pobre deposito dela mor-
 taja, i habito para el dia de su muerte. Esto es de grado i volun-
 tad, a otros Príncipes, aunque no quierán, i por fuerça, para po-
 nerles sal en la mollera, les mostrò Dios cadaueras. I aun en vi-
 da dellos manda a vn Profeta suyo, que les haga el oficio de
 difuntos, como a Ezechiel: *Fili hominis, leua plañtum super Re-* Eze. 28.
gem Tyri. Hijo del hombre, por otra tal, i por otro hombre, 18.
 canta vna lamentacion sobre el cuerpo presente i viuo de el
 Rei de Tiro, que se me ha ensoberuecido, i dado en vna locu-
 ra i frenesi, publicando que es Dios, i no hombre: *Eo quod eleua-*
tum est cor tuum, & dixisti, Deus ego sum, & in cathedra Dei sedi in
torde maris, cum sis homo, & non Deus. Y prosigue esta licion de cá-
 to, diziendo: *Dabo te in cinerem super terram in conspectu omnium*
videntium. Yo te bolueré en ceniza, i llamaré para este dia de
 tus deshonoras en lugar de honoras, combidados, que esten aten-
 tos. *Isai. 14.* 13.

vn defuanecido Rey de Babilonia (que son necesarios mñ-
 chos exemplares para conuencer a semejantes personas) *De-
 tracta est ad inferos malitia tua, concidit cadauer tuum, subter tesser-
 netur tinea, & operimentum tuum erunt vermes.* Pagaſte lo que de-
 uias (mañoſo fue el caſtigo) el que tan alto ſubio, dio tan
 grande caída en la ſepultura, alli quedó el cadauer i cuerpo
 ſin alma: tu lecho i colchones fera la poliſſa, i las ſabanas i
 colcha los huſanos (preſto daran cabo del, i le dexarán en los
 hueſos.) *Quomodo cecidiſti de Celo Lucifer, qui mane oriebaris.*
 Endechas ſon que le canta el Profeta: Como caíſte del Cielo
 Luzbel, que como ſol ſalias a la mañana bello i hermoſo ten-
 diendo rayos, i hiriendo coraçones: el matante de las gen-
 tes, el que no menos que en el Cielo de la Igleſia queria po-
 ner ſu ſitial, i tener debaxo de los pies las eſtrellas, buelue o-
 tra vez a la ſepultura, cogiendolo en medio de las dos por-
 que no ſe le eſcape: *Tu autem proiectus es de ſepulchro tuo, quaſi
 ſtirps inutilis pollutus, & ſubolutus came eis, qui interfecti ſunt glã-
 dia, & deſcenderunt ad profundum lati vs ſepulchrum putridum.* De
 eſte ſepulcro como hueſos de herege deſcomulgado te han
 de ſacar, i echar en el carnero, i oſario comun, quedando tu
 cadauera pelada i podrida. Todos eſtos recuerdos i deſper-
 tadores han menester los Reyes, Grandes, i Poderoſos, i mas
 los malos ſin Dios, i ſin almas, que aun con todo eſto no quie-
 ren perſuadirſelo, ſino que ſe imaginañ, i piengan ſon Dio-
 ſes, que de el Cielo, ni de la tierra tienen que temer. David
 aſſigua, i da fee que lo vio aſi, i experimentó en vn de ſals-
 mado: *Vidi impium ſuperexaltatum, & elcnuatum ſicut cedros Li-
 bani.* Vi con eſtos ojos vn pecador alto i leuantado, como
 mo los empinados cedros del monte Libano. El Hebreo buel-
 ue: *sicut lauros Libani:* Como los laureles de el Libano. De
 eſte dize Plinio, i le ſiguen los Poetas, que es lo grado, i no le
 oſa rocar el rayo de el Cielo: i de el cedro, que es incorrup-
 tible i libre de carcoma: aſi eſtos poderoloſ ſe imaginã eſen-
 tos i preuilegiados del mal de la tierra, i caſtigos de el Cie-
 lo, eternos ſe pronostiñan que ſon, ſiendo al reuez, dize Da-
 uid, que como ſoi teſtigo de lo primero, jurarè tambien lo
 ſegundo, pues con los miſmos ojos que los vi tan altos, los
 bolui a mirar en dando vn paſſo no mas adelante, i ya ni ha-
 llé cedro, o laurel, ni aun atiné con el lugar en que antes eſta-
 uã.

Verſ. 19

Psal. 36.
55.

Pli. li. 1.
c. 90. na-
tur. hiſt.
ibi. l. 18
cap. 40.

uá, i le vi: *Et tranſiui*, & ecce non erat, & quaſiui eum, & non eſt
inuentus locus eius. Otra letra dize, tranſiuit: adelantó eſſe
 grande el pie, i parece que ſe lo tragó la tierra, que no quedó
 pelo ni hueſſo de el, ni aun de el pueſto, i ſitio donde eſtubo
 primero; ni ſe podrá dezir mas; aqui fue Troya. Para deſen-
 gañarlos, i enſeñar eſta doctrina importa traer en las manos,
 como el B. Padre Francisco de Borja, eſſe libro vtiliſſimo,
 (cual ninguno otro ha ſalido como el) de la cadauera, ojear-
 lo a menudo, leer ſus letras, i aprender la ciencia de el deſ-
 engaño, libro de memoria es de lo que fueron, i ſeran los
 Reyes i vaſſallos: *Memorare noniſſima tua*, & in aeternum non
peſcabis: dixo el Sabio: acuerdate de la muerte, i con eſta me-
 moria ahorrará de culpas. Eſtos ſon los buenos guantes de
 poluielos, o ambar para preſeruar de corrupcion, no el cuer-
 po, ſino el alma, el abanico i regalillo de las hermoſas, que de-
 fenderá el roſtro i las manos de lo que mas les ofende i deſ-
 luſtra: para eſte eſtremo es bien embalfamar los cuerpos de los
 Reyes, i viſitarlos a menudo ſus hijos i decendientes. Eſta
 denio de ſer la intencion de los teſtamentarios de Alexandro
 el Magno (como lo refiere Plutarco) en dexar algunos dias
 por enterrar el cuerpo, ſin baſſamo, ni otro preſeruatiuo, pa-
 ra dar a entender al mundo lo que ſon los Reyes: i aſí vuo
 tiempo que viniereſſen Philoſophos morales de Grecia, de Cal-
 dea i Perſia, Magos i Sabios, o de los del Conſejo a predicar
 vn otuario en ſus honras de cuerpo preſente. Dizelo aſí vn
 graue autor, i aun la ſuſtancia de cada ſermon, bien breue, co-
 menço el primero: *Heri totius terra ſpacioſitas Alexandro non
 ſufficit, nunc trium quatuorve vbnarum ſpatium ipſi ſufficit*. Ayer
 en toda la ancha capacidad de la tierra no cabia Alexandro,
 oi le ſobra el eſpacio corto de tres, o quatro codos. Subia otro
 al pulpito, i variava la propoſicion: *Heri potuit Alexander à mor-
 te multos liberare, hodie ſeipſum non poteſt*. Ayer pudo Alexandro
 librar a muchos de la muerte, oy cóſigo meſmo no es ſeñor de
 yſar de eſta indulgencia i gracia. Mirando el tercero el ataud
 de oro, i buuelto al auditorio, dixo: *Heri Alexander ex auro fecit
 theſaurum, hodie aurum fecit ex ipſo theſaurum*. Ayer hizo Alexádro
 del oro teforo, i oi el oro haze del teforo. El quarto: *Heri Alexá-
 der terrá oppreſſit: hodie à terra opprimitur*. Ayer preſaua i aprietava
 la tierra Alexádro, oy la tierra le huella i aprieta a el. No quiro
 hazer

Eccle. 7.

4.

plua. in
 vita A-
 lex. in ſi-
 ne.

Pedro Al-
 fonſo.

hazer mencion de los demas, contentome con el otavo por ser de vna muger, qual fue Olimpias su madre, como refiere *Elia-*
no: o fili, qui cali particeps esse studebas, ne is quidem potiri iam vales;
qua mortaliu omnium communia sunt terra & sepultura. O hijo,
 el que pretendias ser Dios en los cielos, no alcanças lo que a los mas defendichados i miserables hombres les es concedido, tierra i sepultura. Callen todos con lo que nuestro nuevo predicador, a lo diuino (aunque entonces de capa i espada) diria, enseñado del cielo, al cuerpo presente de aquella Emperatriz Christiana en el breue espacio que estuuo por depositar en su suntuoso sepulcro, i lo que se aprouecharia de tal i tan nuevo espectáculo, i como discreto escarmentaria en cabeça agena, i tal cabeça i corona imperial, procurando temprano el remedio mas eficaz que se podia hallar, para escusar en quanto pudiesse, el rigor i fiereza de la muerte.

Si acaeciese a algun denodado caminante passando por la espesura i fragosidad de Sierra Morena, ver en medio del dia vn famoso i nombrado salteador despojando al que tenia por esforçado i valiente, i porque se le queria defender i resistir, le pone las manos cruel i desapiadadamente, hasta dexarle muerto (mas adelante pasó que el otro salteador de Ierico, que refiere Christo, i poco ha citamos) cobrarle ia miedo, i tal, que antes de verse en semejantes manos, sintiendo, era de cubierto, luego se iria quitando la cadena del cuello, desabrochando ropilla i jubon, i ofreciendo los doblones con que los trae colchados, daria la bolsa, abriria la maleta, i ofreceria quanto traia i auia adquerido, haziendo su cuenta (buena i prouechosa) como discreto i prudente. Si a este tan poderoso i fuerte le trata como he visto, i sin catar cortesia, que no hara en mi si me de-
 fiendo? La muerte es salteador: Christo S. N. la llama escalador de casas: *si sciret pater familias qua hora fur veniret, vigilaret vtiq; & non sciret per sodi domum suam. & Vos estote parati, quia qua hora non putatis, filius hominis veniet.* Si el dueño de la casa aduenara a que hora auia de venir el ladrón a hazer el hurto, estuuiera en vela para estoruarlelo; teneldo vosotros por dicho, i hazed lo mismo, que no se os ha reuelado quando ha de venir escalando casas, por medio de la muerte, cargada con la escala. I el ladrón que en poblado tiene essas mañas, mejor las executará i mas al seguro en el campo, estando siempre en acécho esperando la caça, i quando mas seguro le parece que va el pobre pa-
 sage.

Helian.
 li. 11. v. d.
 via hist.

Luc. 10.
 30.

Mat. 24
 41.

ladero, da en la trampa, i queda cogido. La muerte haze a todo
roba casas de noche, i aun a medio dia, i quita capas en pobla-
do. La otra noble señora tuuo por crueldad i mayor defacato
el que vsaron las centinelas de Ierusalen con ella, quitandole
de sobre la cabeza la mantellina; *Tulerunt pallium meum mihi ex-*
stodes mirrorum. Las guardas de la ciudad, los obligados a defa-
grauar e impedir tales defacatos, los que tienen officio de jus-
ticia, gente de buen pelo (como esos lo vsan) aseguran los ca-
peadores, andando con ellos, i van a la parte, o los de los mu-
ros adentro, que todos nos conocemos, a mi que saben quien
foi, la noche capa de pecadores les valio, pensaron que no les
auia de conocer. I aun por ser de noche, i salir vos a essas horas
os sucedio essa desgracia, guardarades la casa, i en tal tiempo;
en esto son comprehendidas otras, pero no la prudente Espos-
sa, a quien causa legitima la sacó della. I boluamos ala muerte,
que anda a priesa quitando capas i mantos de los Nombres en
todos lugares, i a todas horas, en poblado i el campo, i se que-
da con ellas en las manos con otra diferente intension que la
ama de Iosel, i aun passa mas adelante, que los dexa sin hilo de
ropa, i sin piel i carne, en los puros huesos, i aun esos no estan
seguros della, echandolos a montones en sus cimas de los car-
neros i osarios; i en lo que mas descubre su cruel animo i defa-
piedado, es (que parece se precia del officio) q̄ en si misma está
representando como en espejo lo que executa en los demas, o-
freciendo se a los ojos desnuda i sin otro ser que los mismos
huesos, i tan fea i terrible, que espanta i asombra, siruiendo de
coco, no a los niños, sino a los mas poderosos i valientes de el
mundo. Agag llamado a juicio por Samuel, juez de Dios en el
san Pueblo de Israel (que a cada qual aunque sea Rey le viene su
san Martin, con ser Rey llegó temblando) *Et oblatu* *est ei Agag*
péniguisimus, & tremēs: de miedo dela muerte, parece, a que esta
ua sentenciado por Dios, i el lo sabia (bien se ai otras exposicio-
nes, i nó malas) como gordo i bien mátenido i regalado sentia
mas la muerte. Las siguientes palabras confirman mi parecer,
pues exclamó: *siccine separat amara mors.* Ansi aparta i diuide la
amarga muerte (a quien le pareciere demasiada pusilanimidad,
yo se la dorde veinte) mal rostro le hizo Agag ala muerte, pero
mas malo ella a el, i solo el nombre, como si dixera (que será
c. si es tal i tan fea cara) le atemoriza i haze temblar, i aun cō-
fessar que es salteador, que diuide, i haze partija, i ccha a vn la-

cat. 5. 7

I. Reg.
15.

do

1. Reg.
28. 30.

do lo que le robaua, la hazienda, la honra, los amigos, los pa-
rientes, la madre, la muger, la corona, la vida, el cuerpo, la
piel, la carne (q̄ rico pillage como de Rey.) Dexemos este, que
no queda para peon, ni para nada de provecho, i oigamos vna
auentura que le passó con este salteador a otro Rey de el mis-
mo tiempo del pasado, pero mucho mas esfozeado i animo-
so. Estaua Saul para dar vna batalla a los Filisteos sus encmi-
gos, i deseaua saber el suceso i paradero de ella, i como te-
nia cerradas las puertas de el Cielo para oirle (por auerlo
ansi por su desobediencia merecido) ualese de hechize-
ros (aunque auia poco tiempo que con muerte de ellos au-
nia limpiado su reyno de tan malas sabandijas i perjudicales
esueños) encomédó el negocio a sus criados, i como géte d̄ pa-
lacio, i buenos perros ventores de tal caça, de q̄ se aprouechã
a vezes, dan con vna hechizera, i prometiendole la seguridad
de su vida con el secreto, viene el Rey disimulado, i en traje
de hombre ordinario i comun, leuantó figura, i hizo sus conju-
ros la mala hembra, i ponele delante al Profeta Samuel (antes
muerto) i ansi se lo auia rogado el Rey disimulado, hinca las
rodillas Saul, i pidele fauor i ayuda como solia en vida: Sa-
muel (que tengo por mas probable opinion, era el verdadero,
i en su proprio cuerpo resucitado) defengãiale con lo cierto,
(que los fierros de Dios los mismos son viuos que muer-
tos) *Cras autem tu, & filij tui mecum eritis.* Mañana, tu i tus
hijos morireis a manos de tus enemigos. Al punto cayó de su
estado, i se arrojó en aq̄l suelo de mayados *atimq; saul cecidit
proiectus in terram.* El Hebreo es mas picante, i dize cõ nuestro
Hispanismo: *De plenitudine statura sua.* i explicito harto biẽ Va-
rablo: *Quantus quantus erat:* tan grande como era se tẽdio en la
tierra, media la sepultura: *& robur non erat in eo.* sin fuerças para
leuantar por su pie. Qual fue la causa? *Extimuerat enim verba sa-
muelis.* Las palabras; solas de Samuel, pronosticadoras de su muer-
te en el dia siguiẽte (mala fue la burla) q̄ digo, palabra de muer-
te propia, sola la uisita della quãdo camina, i se dexa ver, haze de
mudar i perder el color a los brauos. Por esta causa se le repre-
sentó a S. Iuã quãdo se decifrauã los sellos ençãtados al quarto
en su caualllo flaco i bayo: *Et ecce equus pallidus, & qui se debet su-
per eũ nomẽ illi mori:* A parecio luego de repẽte vn caualllo bayo,
i en el, sin mas jaez, ni aparejo, la q̄ llamã muerte. Tiene mucho
en q̄ entender este salteador, i por esto anda a caualllo, i aun por
la

Apoc. 6.

la posta, i la trae bien flaca, i muda muchas, que es lo mas cierto, i a todas causa, con ser tan flaca, que no tiene sino el armarzon: i aun por esto parece que quiere dezir que solo el nombre le queda: *Nomen illi mors*: El color pues bayo denota el amarillo, i de miedo que pega en viendola de lexos, i aun oyendola mentar. Acordemonos de nuestro buen D. Francisco de los poderosos i animosos del mundo, viola algo lexos, apoderandose de los mejores i mas ricos despojos del mundo, dando sacamano a las mas preciosas joyas i preseas de la tierra, malogrando en vna mil primavera, hollandolas con arrogancia i menosprecio, quitando la corona imperial de la cabeza de vna Emperatriz, i poniendola en la suya en señal de la victoria que della auia alcanzado: via la riza i estrago que hazia de ella i sus bienes, arrancandolos al redopelo, despojandola de los serenissimos Reyes i Reynas sus hermanos, de los queridos hijos, del mismo fiel conforte i companero el Emperador siempre vitorioso (i solo deste salteador esta vez en su prenda vencido i prisionero) del mismo cuerpo, de la piel i carne imperial, i la dexò en vna seca cadauera desfigurada: hizo argumento el bien aconsejado D. Francisco *si in diuidi ligno haec faciunt, Luc. 23^o quid fiet in sicco?* Si este termino i cortezia vsa con la Emperatriz mi señora, que no harà conmigo? i tal fue el miedo que le cobró i se le entrò en el coraçon i pegó en los huesos, que jamas le salio del cuerpo mientras viuio, i desde luego por aplacarla i tenerla propicia quiso ahorarse, i desnudar de todo quanto poseia i entonces podia, prometiendo adelàte, si Dios le llenaua la Duquesa, hazerlo del resto, imitando al sapientissimo tanto como pacientissimo Iob, el qual recibiendo la triste nueva del estrago sangrieto que el demonio hazia en hijos i en toda la hacienda, le salio al camino, començando a prieta, por no detenerse, a rasgar lo que traia vestido; como si dixera: si por los hijos i hacienda lo ha, esso poco que me queda yo mismo lo rindo, que de menos me hizo Dios: *Tunc Iob surrexit & scidit vestimenta sua, & conso capite corruens in terram adorauit, & 1ob. 2. 20 conuoluit se in cinere, & nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus reuertar illuc* No me haze agrauio, desnudo naci, desnudo morirè. Entendiote la letra el demonio, i echòsela a mal cò Dios (cada qual por si saca al otro, i mas el demonio) *pellem pro pelle, & cuncta quae habet dabit homo pro anima sua*. Piel por piel, i todo lo que posee darà el hombre por su vida en trueque della: o pieça por pieça

pieça, como *Gratiam pro gratia*: vna por vna, hasta la ropa que trae vestida, i se quedará desnudo por salvar la vida, Francisco por el alma, executado francamente de grado i voluntad, lo que despues por fuerça i contra la suya, i con mayores dolores i ansias le auia de obligar, i tan en breue se resoluo quanto era el espacio que auia desde la Capilla Real, donde la dexaua depositada, hasta la posada: señal de el temor nueuo que no le dexaua dar traspatos de tiempo, i diferirlo para otro dia.

Digamos de vna vez, i echemos a parte lo que dexò, que adelante amontonaremos lo que obrò, vna rica encomienda de la Orden de Satiago, el Marquesado de Lombai, los officios de la casa Real de caualleriso mayor de la Emperatriz, Mayordomo mayor del Principe Felipe segundo, el de Governador i Capitan general de Cataluña, las dignidades i titulos de Duque de Gandia i Grande de Castilla: i lo que mas es; su voluntad, poniendola en manos de otro menor que el, por todos los dias de su vida, dandose por muerto al mundo, i por paño de la tumba se echó encima vna sotana i manteo de paño negro i basto, Algunos ha auido en el mundo que le boluieron las espaldas en vida, dexaron las ropas reales, las riquezas y bienes que poseian, renunciaron las coronas i cetros, por sus fines particulares, ð ociosidad, o pusilanimidad, como algunos Emperadores Romanos: otros por fuerça superior, i hazer Dios burla de ellos, como Saul, quando iua colerico i enojado en seguimiento del bueno de Dauid, que huyendo del se auia retraido en la Iglesia, fauoreciendose de Samuel i de sus religiosos: *Et abiit in Naioth, in Ramatha, & factus est etiam super eum spiritus Domini, & ambulabat egrediens, & prophetabat usque dum veniret in Naioth in Ramatha, & expoliatus etiam ipse se Vestimentis suis: A horrore de las ropas Reales en medio de los demas religiosos, i cantaua cõ ellos (como pronostico felicissimo de los muchos Reyes i Principes, que por fauor i merced del Cielo, las auian de dexar por el grotero habito de religion, i profesar sus votos i reglas de grado i voluntad.) A Aaron sumo sacerdote le degradó (no por delito, sino por mandado de Dios) su hermano Moises en vida, quitandole pieça por pieça del pontifical, i visitando con el a Eleazaro, hijo del mismo Aaron, que queria Dios viesse el padre en vida heredado el hijo en tan gran dignidad. Celebróse este acto en lo alto del monte Hor con gran solemnidad de todos los Israelitas: lleuòlo en paciencia Aaron, i*

1. Reg.
19. 24.

Numb.
20. 26.

tuuolo

tunolo por merced del Cielo pör lo bien que le estava al hijo,
i linage, i murio contento i en paz en aquel mismo lugar. *Fecit
Moyſes vt præceperat Dominus, & ascenderunt in montem Hor coram
omni multitudine; cumque Aaron spoliasset vestibus suis, induit eis
Eleazarum filium suum.* Pero esse officio i dignidad no la exercitò
Eleazaro en vida de su padre Aaron (q̄ no son todos los hijos
para hazer cò ellos destas finezas, ni todos los padres para exer
citarlas). Nueſtro Duque en vida, i muchos i largos años an
tes que muriera, en la gran plaça del mundo hizo renunciaciõ
con escritura publica i solemne auto de las insignias dueales,
esenciones i priuilegios de Grande, i todos sus estados en su
hijo don Carlos Marques de Lombai: i sobre todo esto, testa
mento, como quien verdaderamête moria al mundo, i no auia
de boluer a el en carne mortal, quedandose con el manto i so
tana de la Compañia de Iesus, verdadero Religioso, i profeso
della. A cuenta desto, i por codicilo de lo q̄ testò, podemos po
ner los quatro capelos q̄ en el discurso de su vida le ofrecieron
los sumos Põrifices Iulio III. por dos vezes, i otras dos los Pios
quarto i quinto, i el no admitio: i aun las siete mitras con que
el cielo le combidaua por siete dias continuos a vna misma
hora estando en oracion, apareciendo en el aire sobre su ca
beça, aun siendo seglar de capa i espada, pero resuelto ya de
fer religioso: que a mi ver era vn embite de falso que le ha
zia Dios, no porque no conociese su generosa resolucio, sino
para darla a entender al mundo, i q̄ le estimasse, como antigua
mête se vuo con su amigo Abrahã, haziendo prueba de su pecho
fuerte a tiro, nõ de mosquetes, sino de reforçados tiros de brõ
ze, quales eran las palabras (aunq̄ palabras) que le dixo Dios:
*Tentauit Deus Abraham, & dixit ad eum, Abraham, Abraham, ac
ille respondit adsum: ponele Dios atento, i a tiro: Tolle filium tuum vni
genitum quem diligis Isaac. &c. & ibi offeres eum in holocaustum.* Lle
ua a tu hijo vnigenito, i solo, que tanto amas, a Isaac, el que te
fue materia de risa, al monte que te mostrare, i alli me lo ofre
ce en sacrificio. Palabras son, i aire, pero de cañõ grueso de ba
tir embuelto con poluora, fuego i bala de cinquenta libras de
hierro colado; donde no hiziera mella? que pecho no passara?
qual muro de azero i bronze no deribara? Pues en verdad que
le dexò caminar al monte, i lleuar fuego i leña, i poner el hijo
sobre ella atado, i vendado, i meter mano al alfanje, leuantar
el brazo, i aun descargar el golpe hasta q̄ el viento del cuchillo

llegasse cerca del delicado cuello de su hijo, i a esse tiempo le de-
 tiene, i haze parar, para burla i experiencia no mas, pesada pa-
 rece i cruel entre amigos: en paciencia lo lleuó Abraham, bol-
 niendo el hijo a su casa bueno i sano, i mejorado, dexando a
 Dios contento i satisfecho por experiencia (para que ansí lo
 conociesse el mundo) de el amor i obediencia de Abraham, i
 el premiado con ventajas en los muchos i señalados descendie-
 res que auia de tener: *Nunc cognoui quod timeas Deum, & non pe-*
percisti unigenito filio tuo propter me. No aya mas, embayna, i buel-
 ue el alfanje a su lugar, ya se lo que ai en ti, tentatiua fue. i prue-
 ba de peto, o pecho templado, yo lo doi por hecho, i como a
 tal lo satisface en muchos nietos i viznietos: *Per me metipsum in-*
raui dicit Dominus, quia fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo
unigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut
stellas caeli. Experiencia fue la que hizo el cielo, i prueba del
 generoso pecho de nuestro B. Francisco, tentatiua de su animo
 inuencible (que tambien la haze Dios por el bié de los tuyos)
 embite de falso, para que eche de ver el mundo lo que ai en tal
 coraçon, con vna mitra continua e importuna por siete dias a
 vna mitina hora sobre su cabeça (que la temia el tanto como a
 sangriento cometa que amenazaua su cabeça) i por tãtos dias
 esta duro e inexorable Francisco, el Cielo señalaua, el rebatia,
 el Cielo haze fuerça para encajarfela en la cabeça, el la aparta
 i reshuza porque no le llegue, el Cielo porfia en darsela, el en
 bolnerfela: en esta santa porfia i debate continuo andauan,
 quando Francisco haze del brauo i fieros a Dios, i echa retos,
 imitando a Moyses, que viendose en otro confito i aprietado co-
 mo este con Dios, despues de amorosas razones que tuuo con
 su diuina Magestad, i no ablandandose, pidiendole el perdon
 de su pueblo, a quien queria castigar rigurosamente, i acabar
 de vna vez con el, valese de las brauatas, i confiado en el fia-
 dor que tenia con Dios, de ser su amado, dize: *Aut dimi-*
te illis hanc noxam, aut dele me de libro tuo, quem scripsisti. Ara
 Señor, con esto concluyo, no ha de auer mas, ni yo os tengo
 de cansar, i hablar mas en esta materia: vna de dos, o les
 auéis de perdonar, o no emos de ser amigos, borradme de la
 lista de vuestros fauorecidos. Escogio Dios lo primero (por
 no perder vn amigo viejo como Moyses, i criado antiguo en
 su casa) perdonandoles las vidas, i echandoles vna ligera pe-
 na. Dizo el humilde Francisco de Borja (aun antes de cur-

far la escuela donde se aprende la ciencia de la humildad, i los grandes se hazen niños) seglar, i de capa i espada. Perdonadme Señor mio, que no lo puedo mas sufrir, yo os prometo, que si esto no cessa, i fino me assegurais la pobreza, i el estado perpetuo en la religion, que no tomare jamas habito, ni estado ecclesiastico. En diziendo esto desaparecio la mitra, i no tuuo mas que temer (hazelde fieros a Dios en semejantes ocasiones, i vereis como os teme, i concede lo que le pedis) no quiso Dios perder, ni malograr las muchas almas que le auia de ganar Francisco, siendo Religioso humilde, poniendole a riesgo la propria suya en el estado tan alto, i tan peligroso, i asi admite su suplica i proposicion, alça la mano de ello, desuanece la mitra, que no le quiere Dios enojar, ni darle tanta pesadumbre. I si como fueron quatro capelos i siete mitras, llegaran a quatrocientos los vnos, i setecientas las otras, animo tenia, dado de el Cielo para rechazarlos: i boluerles las espaldas. I esto queria Dios descubrir al mundo en su seruo, i da por hecha, i actual la renunciacion de siete pretiasias, como al primer Abraham la muerte i oferta de su hijo vnigenito: *Quia fecisti hanc rem?* Porque cumpliste lo que te mandè, i no passò de amago, i apuntar en el aire, sin señalar, ni hazer sangre (esto es tratar con Dios, principe liberal, i que lee los coraçones, i admite intenciones) i no explica la calidad i especie de la obra, sino debaxo de esse graue i preñado vocablo dize mucho, i amontona misterios: *hanc rem*: como admirandose, de que vn hombre mortal de carne i sangre tan liberal i franco estuiesse en dar por su misma muerte nadie la aborrece i quiere mal, como atestiguò bien san Pablo: *Nemo enim unquam carnem suam odio habuit.* Al segundo, i nuestro Abraham, que imitandole, i aun adelantandosele dexò su tierra, i tierras, casa, estados, hijos, i todo lo demas que sabemos. *Quia fecisti hanc rem?* Parece que el Cielo haze aqui alto, i aun la tierra hincapie, espantandose los vnos, i los otros moradores, i no explican lo que hizo, sino con palabra enfatica i misteriosa, este hecho, cosa que a fuer de mundo, segun son las ansias i continuo hipo que los hombres tienen de valer i subir, i alcanzar tales dignidades, les espanta, i facia fuera de si pensar, i ver con sus ojos alguno q las aborrezca i sacuda de si. De el mismo jaez fue lo que le sucedio vn dia

Eph. 5 3

166.1.20 a aquel gran Juan Baptista con los Indios ecclesiasticos de su tiempo, consideraron su nacimiento, estuuieron atentos a su vida nueva i extraordinaria: miraronle a las manos, i conociendo quan limpiaméte jugaua en todo, no pegandosele algo de la tierra: entran en pensamiento de dudar si era el Mesias prometido, i el Christo que esperauan, quieren hazer dello prouena, señalan diputados, danles la instruccion, ordenan el recaudo, buscante, i hallandole hazen la entrada, preguntádole quié era? *Tu quis es?* i adiuinandoles el santo la intencion que traía, i saliendoles al camino, antes que passaran adelante, les quiere defengañar de la falsa opinion que traian del: *Et confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus.* Confessó, i no negó, i boluió a confessar, que no soi yo el Mesias: como si dixeramos, confessólo, i jurólo, i lo boluió a reualidar (otros publicarán, i aun jurarán con mentira lo que no son, porque los estimen por tales). Espantó los diputados; i casi aturdidos de aquellas palabras, i confesion, como si fuera de algun repentino trueno salen a vna todos diziendo: *Quid ergo?* Pues que es esto? hombre que rebate tan presto la mas alta dignidad de la tierra, nuevo es, i nunca visto, dalle de mano con tanta sequedad i despego, milagro grande? esta fuerça tiene aquella palabra: *Quid ergo?* (así la explica el Cardenal Francisco de Toledo de nuestra Compañia) como la otra, quando sentenciado a muerte el Príncipe Ionatas de su padre el Rey Saul, por la golosina de la miel, le habló a la mano el pueblo, i reclamó, admirandose de su crueldad: *Ergo ne Ionathas morietur?* Pues que? esto se auia de executar? Ionathas morir? así, *Quid ergo?* responden los legados: que es esto que vemos tan desusado entre nosotros? i su cabildo haria lo mismo. Que nuestro Francisco no estime ni tenga en algo los capelos i mitras que le ofrecen, i les dè del pie (como le pintan) haze hablar con admiracion i pasmo a los cortesanos del Cielo, i al mismo Dios: *Quia fecisti hanc rem?* Por ser muy nueuo i desusado en los hombres, i estos por lo que ven en sí, lo estiman, i ponen a cuenta de milagro grande: solo al mismo le parecio poco este hecho; i a la verdad lo menos q yo hallo de que admirarme en su santissima vida es, i prouerlo: quando algun hombre ha oido hablar de la suavidad i dulçura del almibar que jamas auia probado: le dexa, i no quiere gustarlo, ni hazer la experiéncia, mas haze que el que le da de mano, i delechá, auédose criado, i sustentado con el. Que los

1 Reg. 14

hombres

hòmbr̃es de humilde i bajo fuelo, jamas vistos en hõra, ni probado a que sabe, picados de la fama, apetescan lugares altos, i los pretendan, i ofrecidos los admitan, i abrafen por verfe ser nidos i adorados de otros mejores, mas dignos son de perdõ q̃ los nobies i principales, desalados i sin sentido por seguillos a quienes les sobrarõ desde q̃ naciõrõ: i anfi quãdo los vnos i los otros los desechã i apartan de si, los segũdos hazen menos; verifiquemoslo con vna parabola en los luezes aplicada a los arboles: quando eligieron Rey por adoracion, ofrecieron la corona i cetro a la oliua, higuera, vid, i a la çarça, de la manera que los he nombrado: los tres primeros no lo admitieron, sola la çarça i cambronera dio el si, i aun le parecio que se detenia en venir, i para luego era tarde (tales eran las ansias por verfe seõora i mandona) *Venite & sub umbra mea requiescite*: Venid, i goza de mi sombra, como que la hiziesse (ya se imaginava otra, i tan presto se desvaneciõ, i aun desconociõ) los tres primeros auian gozado dessa honra, i eran estimados desde q̃ nacieron en el mundo, antigua su nobleza por sus buenas obras i vtilidad: la çarça apicarada, desuada i sin ropa, o poca, arrimandose a los cetos i bardas de las viñas, valiendose de sus viñas, i robando lo que podia (es barro i nada verfe con corona i cetro) ella lo empuña fuertemente, quiere gozar de lo q̃ no alcãçõ algũna de todos sus antepassados. Arrimemos a esto vna verdadera historia de los tiẽpos antiguos, i dexemos simbolos: Moises siendo pastor, i andando repastando el ganado de su suegro en el monte Horeb, fue llamado de Dios con vna vision nneua, mandandole ir con particular legacia i vara alta a librar su pueblo de la sujecion, i miserable vassallaje en que le tenia el Rey Faraon: *Veni mittam te ad Pharaonem, vt educa: populum meum, filios israel de Aegypto*. Escusase, *Quid sum ego vt vadam ad Pharaonem, & educam filios israel de Aegypto*. Quien soy yo para que haga tan gran hazaña (de la humildad se valè, i la toma por escapatoria) ofrecele Dios suplemento de las faltas, *ego ero tecum*. Replicõ Moises, i declarale mas, confessandole por ignorante e idiota, i tanto, que dize, si me preguntan quiẽ os embia, no sabrè responderles. No quede por esto, añade Dios, aprende esta licion (i en verdad que no es la mas facil en Teologia) *sic dices filijs israel, qui est missus me ad vos*. El que es me embia a vosotros. I despues de tantas de mandas i respuestas, quando parece que estaua rendido, i pe dia el titulo, co-

Indi. 9. 8

Ex. 3. 10.

intiença

miença de nueuo, i sale cõ suplicarle a Dios que dè el oficio al que tiene señalado, que con el parece que se burla: *obsecro Dño mitte quem missurus es.* Enojóse Dios por la demasiada resistècia, (q̃ pocos esperã esso) *Iratus Dñs in Moysem:* y por esto calló, bajó la cabeça, i tomó el oficio. La causa pues de tanta repugnancia i contradiccion fue, el auerse amamentado con el almibar de la honra, nacidole los dientes con este sustento, criãdole la princesa, hija de otro Rey Faraon, por hijo suyo, i teniendolo por príncipe, o infante los vasallos: *Quē illa adoptauit in locum filij.* I S. Pablo afirma el quando se descarrò dessa dignidad tan alta, i porque, *Fide Moyse grandis factus negauit se esse filium filia Pharaonis.* Moisés alumbrado de la fe (bien es menester esta fuerça superior para el hecho) siendo grande ya en edad, quando era tiepo de mirar por si, i conozer lo que le conuenia, no le mouio alguna liuidad de niño, i como hõbre que sabia lo q̃ era Palacete, tener mando, ser obedecido i adorado, i quiẽ auia dexado lo mas supremo en aquel reyno, como ser tenido por nieto del Rey, solo, i sin compañero, i el que auia pisado corona quando andaua en el castillejo (como refiere Iosefo) i el Rey Faraon por juego se la puso en la cabeça, teniendole en braços, i el niño la deribó en tierra, i descolgandose dellos la holló, i lo tuuieron por mal agüero. Quien esso todo defechò, que mucho no acete ser capitán general, i superior a todos los de aquel pobre pueblo, donde se le auian de ofrecer tantos trabajos i dificultades de alma i cuerpo como le amenazauan. A este modo el B. Francisco, Duque primero, Grãde i Príncipe seglar, i despues religioso humilde i pobre de la Compañia de Iesus, quando le criaran Cardenal, q̃ mas subia en el mundo de lo pasado? pues quien en tiempo de su grandeza auia experimentado alo que sabia la excelencia, i gozado de los mas altos lugares i puestos del mudo, desde q̃ abrio los ojos, i aũ le pusieron mâtillas (diferentes delas de otros) baxeza fuera, i bastardear de lo que era, boluer los ojos alo q̃ auia mostrado las espaldas, i hazer caso de quiẽ vino huyendo a la religiõ cõ passo largo i aprelurado, passado por estos capelos i mitras q̃ aora le ponẽ debaxo de los pies: i mas, q̃ tomara dignidadescargadas de pençion, quales son las eclesiasticas, i quanto mayores, mas pensionadas con el cuidado i obligacion de las almas. I para que vaya todo dicho de vna vez, i engazemos la otra parte de la promesa de Dios a Abrahã, i no la dexemos passar de claro, aduirtamos, como des

Ex. 2. 10

Hebr. 11:

24.

pues

pues de intimarle lo que auia hecho: *Quia fecisti hęc rē, & non pe-*
percisti filio tuo propter me: Ofreciendome tu hijo, aunque no mu-
 rió, quedando por mí: en la mesma moneda te tengo de pagar,
 i por vno te daré muchos: *benedicam tibi, & multiplicabo semen*
uum: sicut stellas cali. Francisco partio mano de capelos por
 Dios, i renunció mitras, aunque en embite falso, i dadas el mis-
 mo Señor por desechadas en embite verdadero, i satisfaze ca-
 pelos con capelos en sus decendiétes, auiedo en vn nieto i dos
 viznietos Principes ilustriísimos tres en vn mismo tiépo. En
 grana retorna Dios la grana que le ofrecio, i en mitras las que
 le boluio, i no á cessado, que pronosticado está de muchos tié-
 pos atrás, que sobre dos Pontifices sumos, Calixto III. i Alexã
 dro VI. se ha de sentar en la suprema silla Pontifical otro terce-
 ro de la casa de Borja. *Ter coronabitur Borgia.* I si así acontecie-
 re, será mas probable ser decendiéte de tal varó. Que desta ma-
 nera paga Dios mañosa i liberalmente los seruiçios que le ha-
 zen los suyos, i lo mucho que dexaron por el, como è referido
 dexó nuestro B. Francisco, quando se encontró con aquel cruel
 e inexorable saiteador, que hazia fuerte en otra persona mejor
 que el. Veamos agora las hazañas que para reconciliar se con
 el, i ganar otra mayor i mas segura grandeza obró, donde no
 haze de las suyas, ni tiene poder la muerte.

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno Calorum:
 El q̄ hiziere i enseñare, este será grande en el reyno de los cie-
 los: es lo mismo q̄ dezir, en la iglesia, como proué al principio.
 De vna de dos maneras se alcança, o dene ganar la grádeza en
 el mundo, por la légua, o por la espada, por las letras, o por las
 hazañas. S. Gregorio Niceno llamó a Plató por su estremada sa-
 biduria, *Magnus Plato*, el gran Plató: i el Gregorio Nazianzeno
 por las obras a Alexandro, el Magno, con todo el mundo: i
 los Romanos a su Pópeyo, el Magno: i afirma Plutarco de en-
 trambos lo ganó por la espada: i entre nosotros a los que
 ocupan las mayores i supremas dignidades: el vno por las le-
 tras, i el otro por las armas les dezimos, *Magnus Pontifex*, i *Ma-*
ximus Imperator: el gran Pontífice, i Emperador maximo. Iosue
 en el tiépo de los Hebreos poseyó cóvertajas este nóbre i titulo,
 alcáçado por las hazañas: dizelo el Eclesiástico en el tratado de
 los varones ilustres de aq̄lla era: *Fortis in bello Iesus Naue successor*
Mosis in prophetis, qui fuit Magnus secundum nomen suum, maximus
in salutem electorum Dei, quam gloriam adeptus est, in tollendo manus
suas.

Grego.
 Nice.
 Grego.
 MAX.
 Plut. in
 vitis ces.
 rum.

suas. Iosue, por otro nombre Iesus Naue, sucesor en el oficio a Moises, varon fuerte en la guerra, el que fue grande conforme a su nombre, correspondiendo a el, i desempeñando lo, qual era de salvador, i libertador del pueblo, i ansí le dixeró el gran Iosue, i gran salvador; i esta gloria i titulo de grande no la adquirio con las manos en el seno, ni en los guantes, no a bonetadas, sino a lançadas, leuantando los braços, i manejando las armas, i andandole bien las manos, dando i recibiendo goipes, i ganando de sus enemigos señaladas victorias. Esto enseñó Christo a los dos hermanos Diego i Iuan, quando llegaron alborogades acompañado a su madre, que intercedia por ellos con el Señor, pidiendole las mayores dignidades, i los dos grandes oficios de su Reyno: *Dicite sedent hi duo filii mei vnus ad dextram tuam, & alius ad sinistram in regno tuo.* Respondeles, mal aconsejados venis, grandeza sin partes, tales dignidades sin hazañas, puestos sin meritos: *Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum.* Obras son las poderosas para darlos: beberéis mi calis? seguiréis mi suerte, derarmareis sangre? habitos i encomiendas deste maestro, sin imitarle, no viené bien: honra de espada colorada en el pecho, no la ganó Santiago sino con espada ensangrentada en el cuello: habitos i encomiendas hechas en el pecho con la mano bañada en la mesma sangre son las de mas estíma i aprecio. Dauid no se ahorra con Dios, ni le da el nombre de grande sin obras: *Quia ego cognoui, quod magnus est Dominus, & Deus noster pra omnibus dijs.* Yo conozco a Dios por gran Señor, el Dios i Señor magno entre todos los que se dicen Dioses, por las obras: *Omnia quaecumque voluit, fecit in caelo & in terra, in mari & in omnibus abyssis.* Todo lo que quiso hizo en el cielo i suelo, mar i abismos; i porque no diga nadie que no vno sangre, i quedó virgen su espada. *Percussit gentes multas, & occidit reges fortes:* Hirio innumerables gentes, hizo matadero publico, i en el dehuello general de Reyes. I son tan poderosas las hazañas, que por ellas les dan a las mugeres renombre de grandes: ansí llamauan los de Betulia a su valerosa Amazona Hebrea, la gran Iudith, de: pues que por su propia mano cortó la cabeça al brauo i soberuto Holofernes: *Et Iudith magna facta est in Bethulia, & praeclarior erat vniuersa terra Israel.* No le dio otro el nombre de grande, sino ella se le ganó metiéndolo no al alfanje (aunque salga de su profesión) i derribando la cabeça del tirano. Esta es la mayor gloria de los hombres, que lo

mere

Mat. 20.

21.

Pf. 134.5

vers. 10.

me rezcan por sus puños, i a estos les auian de cometer los ofi-
cios honrosos de la guerra, quanto mas de estimar es en vna
fiaca i delicada muger?

La otra suerte de conquistar la grandeza es por letras: i este
modo es mas ordinario de el braço ecclesiastico: i así el Pre-
dicador llamado en Latín Ecclesiastes, lo confessa a sangre
fria, i en tiempo de su desengaño: *Locutus sum in corde meo di-
cens, ecce magnus effectus sum.* Dixe entre mi, i a mi solas, grande
me he hecho: i así me dizen: *Quia praecessi omnes sapientia, qui
fuerunt ante me in Ierusalem:* Porque me adelanté a todos mis pre-
decesores en Ierusalem, dexéles atras en tiempo i en ciencia

Ecc. 1.

les lleué la delantera: *Et mens mea contemplata est multa sapienter,* Ecc. 48
& didici. Todo fue letras i mas letras, ellas me valierón para ob-
tener este nombre de grãde. Lo mismo passó por Isaias gradua-
do grande por otro doctor, como el dicho, sino es el mismo.

25.

Isaias. Propheta magnus & fidelis in conspectu Dei. I conforme fue-
ron saliendo al mundo otros semejantes, les iua doctorando
como hablando de los Patriarchas santos, i justos Pontifices

Ecc. 4 &

les intitula así: *Dominantes in potestatibus suis.* El Griego torna:
in Regno: que tenía mano con los Reyes i Reynos: *Homines mag-
ni virtute, & prudentia sua praecliti.* Hombres grandes, que desca-
llan sobre los otros, de mas de la marca, en virtud, de mada-
ro juicio i gran capacidad: *nuntiantes in prophetis dignitate Pro-
phetarum, & in praesenti populo, & virtute prudentia populis sanctis-
sima Verba.* Todas son obras de hombres de loba i habitos lar-
gos, declarar profecias, predicar a los pueblos: i con esto mere-
cieron el nombre de grandes. No es justo negueos a Dios

105. 16.

26.

esta grandeza, la qual le da lob: *Ecce Deus magnus, vincens scien-
tiam nostram.* Mirad a Dios hecho grande, ganandonosla a to-
dos en ciencia i sabiduria. I porque no se quexen las mugeres,
que hallandose vna grande en obras como Iudith, no le de-
mos hermana i compañera en la grandeza, aunque por sabiduria
i prudencia (que no es menos de estimar por ser pocas las
que se hallan) oigamos lo que refiere vn legal historiador de
vna noble matrona de la ciudad de Sunan, que ospedaua al Pro-
feta Eliseo: *Erat autem mulier magna, qua tenuit eum, vt comederet
panem.* Auia allí vna muger grande, que con importunaciones
hizo quedar a comer en su casa al Profeta Eliseo. En vez de mag-
na, pone el Hebreo, *insignis sapientia:* vna muger insigne en sabi-
duria: el Caldeo Paraphaste declara en qual caues sibi à peccato:

4. Reg. 4

8.

*fuas. Iosue, por otro nombre Iesus Naue, successor en el officio a Moises, varon fuerte en la guerra, el que fue grande conforme a su nombre, correspondiendo a el, i desempeñando lo, qual era de saluador, i libertador del pueblo, i ansí le dixerõ el gran Iosue, i gran saluador; i esta gloria i titulo de grande no la adquirio con las manos en el seno, ni en los guantes, no a bonetadas, sino a lançadas, leuantando los braços, i manejando las armas, i andandole bien las manos, dando i recibiendo golpes, i ganando de sus enemigos señaladas vitorias. Este enseñó Christo a los dos hermanos Diego i Iuan, quando llegaron alborogados acompañâdo a su madre, que intercedia por ellos con el Señor, pidiendole las mayores dignidades, i los dos grandes officios de su Reyno: *Die vs sedeat hi duo filii mei vnus ad dextram tuam, & alius ad sinistram in Regno tuo.* Respondi: *es, mal aconsejados venis, grandeza sin partes, tales dignidades sin hazañas, puestos sin meritos: Potestis bibere calicem quẽ ego bibiturus sum.* Obras son las poderosas para darlos: bebereis mi calis? seguireis mi suerte, derarmareis sangre? hábitos i encomiendas deste maestro, sin imitarle, no viené bien: honra de espada colorada en el pecho, no la ganó Santiago sino con espada ensangrentada en el cuello: hábitos i encomiendas hechas en el pecho con la mano bañada en la mesma sangre son las de mas estima i aprecio. Dauid no se ahorra con Dios, ni le da el nombre de grande sin obras: *Quia ego cognoui, quod magnus est Dominus, & Deus noster pra omnibus djs.* Yo conozco a Dios por gran Señor, el Dios i Señor magno entre todos los que se dicen Dioses, por las obras: *Omnia quacumque voluit, fecit in caelo & in terra, in mari & in omnibus abyssis.* Todo lo que quiso hizo en el cielo i suelo, mar i abismos; i porque no diga nadie que no vno sangre, i quedó virgen su espada. *Percussit gentes multas, & occidit reges fortes:* Hirio innumerables gentes, hizo maradero publico, i en el debuello general de Reyes. I son tan poderosas las hazañas, que por ellas les dan a las mugeres renombre de grandes: ansí llamauan los de Betulia a su valerosa Amazona Hebrea, la gran Judith, de 'pues' que 'por su propia mano cortò la cabeça al brauo i soberbio Holofernes: *Et Judith magna facta est in Bethulia, & praeclarior erat vniuersa terra Israel.* No le dio otro el nõbre de grande, sino ella se le ganó metiêdo mano al alfanje (aunque salga de su profelsion) i derribando la cabeça del tirano. Esta es la mayor gloria delos hombres, que lo mere*

Mat. 20.

21.

Ps. 134.

Vers. 10.

mere

me rezcan por sus puños, i a estos les auian de comer. los ofi-
cios honrosos de la guerra, quanto mas de estimar es en vna
fiaca i delicada muger?

La otra suerte de conquistar la grandeza, es, por letras: este
modo es mas ordinario de el braço ecclesiastico: i así el Pre- Ecc1.1.
dicador llamado en Latia Ecclesiastes, lo confiesa a sangre

fria, i en tiempo de su desencaño: *Locutus sum in cordo meo di-
centi, ecce magnus effectus sum. Dixi entre mi, i a mi solas, grande
me he hecho: i así me dicen: Quia praecessi omnes sapientia, qui
fuerunt ante me in Ierusalem:* Porque me adelatè a todos mis pre-
decesores en Ierusalem, dexéles atras en tiempo i en ciencia

les lleué la delantera: *Et mens mea contemplata est multa sapienter,* Ecc1. 48
& didici. Todo fue letras i mas letras, ellas me valierò para ob- 25.
tener este nombre de gråde. Lo mismo passò por Isaias gradua-

do grande por otro doctor como el dicho, sino es el mismo.
Isaias Propheta magnus & fidelis in conspectu Dei. I conforme fue-
ron saliendo al mundo otros semejantes, les iua doctorando
como hablando de los Patriarchas santos i justos Pontifices
les intitula así: *Dominantes in potentatibus suis.* El Griego torna: Ecc1. 48

in Regno: que tenià mano con los Reyes i Reynos: *Homines mag-
ni virtute, & prudentia sua pradii.* Hombres grandes, que desco-
llayan sobre los otros, de mas de la marca, en virtud, de madu-
ro iuzio i gran capacidad: *Nuntiantes in Prophetis dignitatè Pro-
phetarum, & in presenti populo, & virtute prudentia populis santis-
ma Verba.* Todas son obras de hombres de loba i habitos lar-
gos, declarar profecias, predicar a los pueblos: i con esto mere-

cieron el nombre de grandes. No es justo neguemos a Dios Iob. 36.
esta grandeza, la qual le da Iob: *Ecce Deus magnus, Vincens scientiam* 26.
nostram. Mingo a Dios hecho grande, ganandonosla a to-

dos en ciencia i sabiduria. I porque no se quexen las mugeres,
que hallandose vna grande en obras como Iudith, no le dee-
mos hermana i compañera en la grandeza, aunque por sabidu-
ria i prudencia (que no es menos de estimar por ser pocas las
que se hallan) oigamos lo que refiere vn legal historiador de

vna noble matrona de la ciudad de Sunan, que ospedaua al Pro-
feta Eliseo: *Erat autem mulier magna, qua tenuit eum, vt comederet
panem.* Auia alli vna muger grande, que con importunaciones 4. Reg. 4
hizo quedar a comer en su casa al Profeta Eliseo. En vez de mag- 8.
na, pone el Hebreo, *in signis sapientia:* vna muger insigne en sabi-

duria: el Caldeo Paraphaste declara en qual, *caues sibi a peccato:*

en mirar por sí, i ahorrarse de pecados, i temerlos, que es la quinta esencia de la verdadera sabiduría.

Ya emos emparejado e igualado los braços ecclesiastico i secular, de grandes en letras i armas, pero cada vno de por sí no es perfecto grande, diráse aquel serlo en armas, el otro en letras, estos son con limitacion, cada vno en su genero, grandes *secundum quid*, como habla el Filosofo, grandes en cierta manera, no *simpliciter*, i *absolute*, no grande a boca llena, i sin otra alguna cortapisa, siendo fiador corto: Para serlo cabal i acabado, imiporta, i es necessario que igualmente se ayuden manos i lengua, obras i letras. a la manera de vn hombre perfecto, donde han de tener proporcion lengua i braços: chicos braços, i larga lengua en vn Pigmeo: pequeña lengua i disformes braços en vn Gigante, desproporeionada cosa es: llamarles eis monstruos. Olao Magno da íce de vn gran pece de su mar de veinte i vn pie de lengua, i seis de braços, i le dize monstruo. Plutarco cuenta vn debate i cõtienda graciosa que tuuieron dos architectos delante de los Senadores de Athenas, llamados para encomendarles vna obra publica, al que mayores meritos tuuiesse en el arte: tomò la mano el vno, i hizo vna larga atenga, i gastó muchos colores retoricos, i vocablos esquisitos de el arte, con demasiada afectacion (cansada cosa de oír) el segundo nada palabrero, i algo impedido de la lengua, dixo: *Viri Athenienses, qua iste pulchre deseruat, equidem re efficiam.* Varones Athenienses, lo que mi compañero tan galana i eloquentemente ha dicho, al pie de la letra lo cumplirè, i pondrè por obra. I lleuóse la, porque no tenían tanta satisfacion de los braços de el primero, que eran mas importantes para la materia, como de los de otro de larga lengua, impertinente para el exercicio de las manos (que de ordinario el que mucho habla en vna arte, mal la prueua con la obra; i el largo de lengua es corto de manos) hanse de proporcionar bien, manos i lengua para ser vno perfecto, en vn oficial no parece tan mal esto, como en vn orador, o predicador. El mismo Plutarco escriue de vno llamado Ctesifonte, desuauencido en gran manera, i arrojadizo, dezia entre los Lacedemonios, i apostaua, que diria de repente a qualquiera hora, de todos los temas que le diesse, i por largo tiempo (proprio de copleadores) respondierole como el merçea: *Donum orationem oportere parum rebus habere orationem.* El buen orador conuen-

Olao
Mag. li.
2. de re-
bus septē
tr. c. 9.
Plut. in
Politica

Plut. in
Asoph.

ne ser igual en obras i palabras, ajuste braços con lengua. San Gregorio Magao (que en lo que agora dixere se cõprehede a si, i con ello se le dio el nombre dicho de grande) afirma, q̄ en los vigilantes prelados de la iglesia se halla esta perfeccion de gr̄a des, sobre el lugar ya citado de Iobi: *Quis dedit gallo intelligentiam*. Quien le comunicò al gallo la ciencia de Astrologia, i conocimiento de la venida del Sol quando se acerca, i lo publica tan temprano a la media noche. Estos pues naturales gallos (dize el Santo) antes que den la voz hazen el son i ruido con las alas: *Præius enim alis insonant, quam cantus emittant*. Primero fueran las alas, que le firuen de braços, que la voz que entona la lengua: *Quia antequam verba exhortationis proferant, omne quod loquuturi sunt, operibus clamant: & cum perfectè in semet ipsis vigilent, tunc dormientes alios ad vigilas vocant*. A este tallo los tales gr̄ades prelados antes q̄ pronúciè palabras incitadoras de la virtud, las tienen puestas por obra, de dõde nace, q̄ como se despierrã i alborogan primero a si, a guisa de veladores gallos, hazen el mismo efecto en los q̄ dormian descuidados. Mientras tales grandes duraren en la iglesia proferizò David, no la dexará Dios de su mano: *Quia non repellet Dominus plebem suam, quæ ad vsque iustitia conuertatur in iudicium*. El Hebreo descubre mas campo: *Quamdiu iustitia vigebit, & reducet in opus*. Conuertirse la justicia en juicio, es hazer juicio de las palabras en las obras, por las cuales se verifican las primeras, parar la santidad de las palabras en el hecho de las obras, no quedarle eladas en la lengua, sin passar calientes a las manos, con que se haze perfecto grande, i así exclama el Sabio, en careciendo tal, i tan alta dignidad: *Quam magnus, qui inuenit sapientiam, & scientiam*. Quan grande es el que juntò sabiduria i ciencia, palabras con obras, i hizo de dos anillos vno enfortijado: la sabiduria es de lo teorico i especulatiuo: la ciencia de lo pratico, i exercitado, i en este lenguaje, i fuerça las diuide san Pablo: *Ali datur sermo sapientia, ali sermo scientia*. Don de lenguas, don de obras (estos son buenos dones, que los da el Cielo, i no puede errar.) De semejantes grandes habla Christo S. N. perfectos, i cabales, que a fuerça de palabras i obras, lengua i manos han de poseer la grandeza de su Reyno.

Hagamos pues examen de las obras i palabras de nuestro B. Francisco de Borja, primero que te demos esta dignidad en la

Gregor.
 Mag. li.
 30. mor.
 in c. 30.
 Job.

ps. 93.]

Ecl. 15.]

1. Cor. 12

Iglesia, i antes que en ella se graduen con este nombre, i sea a-
 gora la prueba en las hazañas, i despues en las palabras: *Qui fecit*
terris: el que obrare. De dos maneras fueron las deste grande, de
 quando seglar de capa i espada, Marques, cortefano, casado,
 Virrey, Capitan general, de Duque, de Grande, i las otras del
 tiempo de bonete, manteo i sotana, de Religioso humilde, po-
 bre i obediente: dexo por niñerías i trauestras santas las que
 exercitò en su tierna edad i primeros años, dignas de los que
 peinan canas, i pronosticadoras de lo que adelante fue, i el mis-
 mo Duque su padre leuantò figura por ellas, diziendo (sin en-
 tenderlo el) que se criara su hijo mas para Religioso, que pa-
 ra Duque i Principe seglar. Aduerto primero, i presupongo
 vna cosa eencial e importante para afinar, i dar el puto al pri-
 mor i alabança de tales obras, i es a la manera que las imagi-
 nes i quadros de pinzel, que constan de claros i obscuros, figu-
 ras i sombras, q̄ para que salgã perfectas, vnos a otros se abiuã,
 lo que no sucediera si todo fuera lombra, o claro, i figura. Este
 enseñò Dios en la obra mas prima i estimada de sus manos,
 qual fue el hombre, bellissimo i vistossimo animal, que lla-
 mó matifado, o recamado, al modo que la curiola bordadora
 (que a ellas dà Dios, i no a los hombres, esta obra cò las demas
 de aguja) quando por vna de sus marañillas examinando al fi-
 laloso Job dize: *Quis posuit in visceribus hominum sapientiam, vel*
quis dedit gallo intelligentiam. Donde los Setenta leen: *Quis dedit*
mulieribus texture sapientiam, aut variegatam scientiam. Quié fue
 el maestro i bordador mayor que enseñò la ciencia de bordar
 i matifar a la muger, i llamale recamado. Esta pues bastese
 su tela, estarle el Romano, i vale siguiendo, mezclando diferen-
 tes colores, q̄ hagã consonãcia de claros i obscuros. Del hõbre
 quãdo está en las entrañas de su madre, como en telar i en estã-
 bre lo obra Dios, careando colores, las venas cardenas carameã-
 do por la albura del cuerpo, las arterias tiernas con los huesos
 duros, las cejas i pestañas i el vello de la barba, con el rojo i
 encarnado del rostro, cò que le saca hecho vna riquissima ima-
 gen recamada: que ansi lo confessa David: *Et substantia mea in*
inferioribus terra. i el Hebreo: *acupictus sum*: labrado de aguja, q̄ es
 lo mesmo aqui q̄ recamado, obra para Principes i Princesas: i
 ansi quando la vio al lado de su esposo galana a desposarse la
 Iglesia, dize David que la vio con vna vazquiña desta labor: *Aspexit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata Varietate.*
 en el

Job. 36.
 36.

Psa. 138.
 11.

Psa. 44.

en el Hebreo es la misma palabra. q̄ *in vestitu recamato*: recamada.
Príncipe i Grande fue i es nuestro B. Francisco, hagamosle oi
de esta tela, o bordado, de recamado i matizes la ropa: ansí se ha
de echar de ver en lo moral el primor i bieuza de sus obras. No
se an de mirar a cureña rasa i sin reparar, quando estaua en el
mundo, las obras señaladas de virtud, que hazia, i quando era
Religioso como de otros, q̄ seruia a los pobres, bescava los pies;
los lauaua, seruia en la cozina, barria i fregaua: esso ansí es bor-
ron de la imagen i figura, sin claros. Para que se pinte perfe-
to quadro de vn santo Francisco de Borja: hazed pues cotejo i
caread estos extremos i colores opuestos, aluayalde con carbó,
la grandeza passada con la pequeñez presente, la riqueza con
la pobreza, la nobleza con la humildad, que fue algo, i a ora es
nada: este primor he aprendido de los grandes maestros deste
oficio. San Iuan Evangelista i san Pablo hablando entrambos
de Christo S. N. Dios i hombre: san Iuan auiendo de dar fee i 104. 83. 1.
testimonio como secretario de su diuina Magestad, de vna ac-
ció i obra de las mas abjectas i humildes de toda su vida, qual
fue lauar los pies de sus dicipulos, vnos pobres pescadores, to-
ma la carrera de bien atras mas que del Cielo, confrontando
los claros con los escuros: *sciens Iesus quia Venit hora eius, vt tran-
seat ex hoc mundo ad patrem, & sciens quia omnia dedit ei pater in
manus, & sciens quia à Deo exiuit.* En todo se ha de ir encajado co-
mo pie aquel, *sciens*. Dibujó el quadro del lauatorio bien de es-
p:icio i con mas primor i mejores i mas biuas colores que su
pieron Protogenes ni Apeles, la mitad de claros, el resto de só-
bras que se miran; va de claros: Sabiendo Iesus que se llegaua
el tiempo de dar la buelta a su padre Dios, cuyo hijo era, i no
ignorando que por serlo era tan poderoso que ninguna obra
era parrida entre los dos, cuyo absoluto poder tenia en las ma-
nos, i que vino de Dios, i boluia a Dios (que de titulos i dig-
nidades saca a plaça) gasta luego el carbon de las sombras; le-
uantóse de la mesa, donde estaua preparada la cena: antes de
desplegar la ceruillera, ni tomar bocado ahorróse del manteo
(como si dixeramos) ciñóse con vna toalla: echó agua en vna
bazia, i començò a lauar los pies de doze pobres hombres, i
enxugarlos con la toalla que traia puesta. Sá Pablo por mayor phil. 2. 3
de todas las obras del Señor haze lo mismo: *Hoc enim sentite in
vobis quod & in Christo Iesu: Quisiera imitarades a Christo en lo
que dixè: Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est:*
Que

Que fiendo Dios (esto significa, *formam Dei*) no se encubrio ni anduuo a sombra de tejado, por tenerla como buey de hurto, q̄ teme no le coja cō ella en las manos: *sed semet ipsum exinanuit: (ya vienen los obscuros) formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* No embargante que fuesse tal, i tan grande, se deshizo i aniquiló. (no ai porq̄ huir destes terminos, ni buscarles otros al *exinanuit*, que esto significa, i ningunos mas propios, i dizé mucho en nuestro Hispanifmo) Agora sale el parto dela preñez de aniquilar se (no de vno solo) haziendose esclauo, i pareciēdo de mucho tiempo atras hōbre, i así le ajuitaua i entallaua, que le venia nacido como vestido i habito propio, i no otro. Estos fueron los primores q̄ puso el padre eterno en Christo i en su esposa la iglesia. De vn mismo primor fueron los quadros de entrābos; i llama el apostol S. Pablo: *vt innotescat principibus & potestatibus in caelestibus per ecclesiam multiformis sapientia Dei, secundum praedefinitionem saeculorum, quam fecit in Christo Iesu Dño nostro.* El Griego dize, *varia*, para que aprendan los Angeles en el cielo donde estan, vna nueva ciencia jamas hasta el tiempo de Christo en el i su esposa inuentada, de vn recamado diuino, donde ai variedad de colores, oposicion de claros i oscuros, de sombra i figura.

Hagamos pues el cotejo en nuestro B Francisco, suponiēdo la grande i calificadissima nobleza que poseia, i ante todas cosas saquemos a los nobles de vna perjudicial ignorācia en q̄ estan, pensando que embora la lança dela buena i esclarecida sangre la virtud, i q̄ la santidad no se compadece cō ella, siendo al reuez, que antes la acicala, i da nuevos filos. S. Hieronimo escriuiendo a Pamachio Senador Romano, docto i noble mancebo, consolandole de la temprana muerte de Paulina su muger, hija de Paula, dicipula del Santo, el qual exonerado de la carga del matrimonio, determinò recogerse a vna religion, i con efecto tomò el habito de monje, dexando su largo patria monio, i haziēdo vn ospital para pobres i enfermos en el puerto Romano. Fuele mui semejante nuestro Duque en estado i vida, i la carta haze a entrambos, como si fuera para los dos. Dize pues el santo Doctor, valiendose de vn lugar de san Pablo, donde a los de Corinto les traia a la memoria, i acordaua la merced que Christo auia hecho a los humildes i pequeños de la tierra, escogiendolos para grandes cosas: *Videte fratres vocationem vestram, quia non multi sapientes, non multi nobiles.* Poned
los

ephe. 3.
10.

S. Hiero.
ad Pam.
senatorē
sup. obitu
Paulinae
uxoris
epist. 26.

I. Cor. 10

los ojos en vuestra vocacion i llamamiento a la iglesia; donde no combidió Dios a muchos sabios, ni muchos nobles. Glosa san Hieronimo: *Hoc nascenti ecclesia rudimenta poscebant; ut granum synapis paulatim in arborem cresceret, ut sensim euangelij fermentum totam ecclesiam massam altius eleuaret.* Esto se entiende en las primeras letras i A. B. C. de la iglesia, para que se echasse de ver el milagro grande de Dios, creciendo poco a poco el grano pequeño de mostaza hasta hazer se vn mui descollado arbol, i con vna poca de leuadura se aumétasse sin sentir, i leuantasse en alto la massa de la iglesia. Pero ya passaron estos tiempos, i echa Dios por otro rumbo: *Nostris temporibus Roma possidet, quod mundus ante nesciuit.* En nuestros dias, habla el santo de los suyos (que dixera si viera los figuientes?) *Possidet Roma lo que antes todo el mundo no alcançaua. Tunc rari sapientes, potentes, nobiles Christiani, nunc multi monachi sapientes, potentiores, nobiles, quibus cunctis Pamachius meus sapientior, potentior, nobilior, magnus in magnis, primus in primis, magister monachorum.* Entonces eran pocos, i raros los Christianos sabios, poderosos i nobles, agora son muchos e innumerables los sabios, poderosos i nobles que entran i viuen en religion, i toman su habito, i a todos lleua la ventaja mi Pamachio, en poder, en ciencia, en nobleza, el que era grande entre los grandes de el mundo, con los primeros primero, i al fin, i por remate de todo, es el maestro de los monjes. Toda esta ropa parece se mandó cortar i hazer para nuestro B. Francisco. De los siglos despues de Hieronimo i del nuestro con quanta verdad podemos dezir lo mismo, i a muchos sabios, poderosos i nobles, no solo son hijos de la iglesia, sino religiosos i monjes, los Emperadores, i de ai abajo, Reyes, Principes i Grandes, que an en noblecido e ilustrado las sagradas religiones: alomenos se dezir de la nuestra, q̄ de cinco, dos canonizados, i tres beatificados, todos son de nobilísimas casas, i algunos renúciará estos, como el B. Luis Gonzaga, Marques de Castellon, i nuestro B. Francisco Duque i Gráde de Castilla, q̄ sale en esto sobre todos los demas, i podia yo tomar las palabras de Hieronimo a Pamachio en la boca, diziendo, mi Fráncisco les gana, i dexa a todos atras en grádeza, en potencia, en nobleza, gráde fue entre los grádes, Duque con los Duques, i ninguno mas ni mejor q̄ el, del Rey abajo: i lo que mas ai que estimar, entre los religiosos, el primero deste jaez, i General maestro, i Preposito de

de todos los de su Compañia crió Dios a este santo varón, pa-
ra que en el siglo, aun antes que entrara en la religion dicra ta-
pabocas a todos los grandes del mundo; quando quieran de-
zir, que no pueden en el, i gouernando sus estados, i en medio
de la corte i trafago della firuiendo a su Rey de la tierra, agra-
dar al del Cielo, i acudir igualmente a las obligaciones de no-
ble canallego, i buen Christiano. I aun tambien le hizo para de-
xar cargados a todos los señores del mundo, i afrentados, no
queriendo su compañia: como se tiené por tales los soldados a
quienes el otro alistado en su compañia, la desamparó por
asentar se en otra: i al modo q̄ lo juzgan assi, los de alguno de
los colegios graues de Salamanca en semejante repulsa, i los
vnos i otros pretenden satisfazerse lo q̄ no podran en nuestro
B. Fráncisco, que se vale de la corona e iglesia, i confiesan ellos
es incomparablemente mejorado. Allanado este tropeçon, i li-
so i aparejado el lienço donde se ha de pintar la imagen deste
Santo: careemos agora, i vamos templando las sombras i cla-
ros deste grande i noble, quando lo professaua, ceñia espada, i
traia capa i gorra, i quando Virrey, entonces tenia largas ho-
ras de oracion cada dia, conuulgaua mui a menudo, los Domin-
gos i dias de fiesta, con la espada para otro, juntana la discipli-
na para si, con el vestido exterior de príncipe, el cilicio aspero
interior de Religioso, con las mesas esplendidas de Duque, de-
uidas a su estado, para regalar los huéspedes: los ayunos rigu-
rosos de ermitaño, ordinarios para mortificar su carne: el ri-
co se cópadezia de los pobres, el sobrado ayudaua a los mene-
sterosos, i el leuátado a dignidad de gráde, trataua i cóuerfaua
amigablemente con los pequeños i humildes: esmeróse mas
despues de la muerte de la Duquesa, q̄ a el le dio vida, como
discanta con mil primores S. Hieronimo en la carta citada a
Pamachio, i es en nuestro propio caso: arrima a esto el Santo la
historia de la hermosa Rachel, quádo muriendo ella de parto
salio a luz Benjamin, i viendo se ea tal peligro le dio el contra-
rio nombre de Benoni, que era dezirle, hijo de mi dolor, i lo
trocó (i no sin misterio) el justo Iacob: *Benjamin filius dextra:*
hijo de braço derecho, de valor, *Nobis post dormitionē, somniumq̄*
Paulinae Pamachium monachum ecclesia peperit posthumum. & patris
& coniugis nobilitate patricium, elea nos suis diuitem, humilitate sub-
litem. Despues del sueño de Paulina (dize el santo Doctor) pa-
rio la iglesia a Pamachio mōje postumo, de padre i muger, Pa-
tricio

Gen. 35.
19.

tricio nobilissimo, de los grâdes, rico e limosnas, en humildad
 sublime i leuantado. Hagamosle la copla a N. B. Frâncisco, i repi-
 tamos lo dicho con solo poner su nôbre primero, que todo le
 compete. Muerta ya (o por mejor dezir, i hablar mas Christiana-
 mente dormida) la Duquesa, tuuo vn derecho i felicissimo par-
 to la iglesia santa de Frâncisco a la Compania de Iesus Postu-
 mo, despues de muerta la Duquesa, de padre el Duque, i de ma-
 ger nobilissimo, rico en las limosnas que hazia, grande en la hu-
 mildad i reconocimiento de su miseria, pues desde este dia
 de la muerte de ella, se dio mas de veras a Dios, viuia como
 religioso, i aun de capa i espada, i gobernando sus estados, lo
 fue verdadero, i hizo profefsion solemne en ella, con breue
 de su Santidad (como de estos ensayos i disfrazes haze hazer
 Dios por echarles fiadores, poner prisiones i piguelas a tales
 i tan generosos pajaros, porque arrepentidos no se le buelén)
 i no fue el primero, que pareciendo seglar era religioso. De S.
 Fulgencio Obispo Rupiense afirma vn dicipulo suyo, q̄ sien-
 do hijo de vn Senador de Cartago mui rico, quiso ser monje, i
 temiendo (si luego lo ponía por obra) alguna fuerte resisten-
 cia, i notable impedimento, con los vestidos e insignias de ca-
 uallero hazia i exercitaua todos los exercicios de môje. *Occul-
 tē arripuit rara exercere ieiunia, & sub ipse adhuc professione laica
 plenus iam monachus conuersabatur.* Llamale, *plenus monachus*, mon-
 je perfeto: que cumplia con todo lo q̄ pedia el habito q̄ deseaa-
 ua, i no traía. No lo fue menos nuestro Duque, sino verdadero
 religioso en voros i exercicio dellos, poniendo por obra todo
 lo que podia en lo interior i exteriormente lo que se compa-
 decia con la aparençia i representaciõ, que solo le auia que da-
 do de señor i Duque, haziendo destas correspondencias de fõ-
 bra i figura, claros i oscuros. I si tan estremado fue en esto, aun
 disimulado, que sería sin capa ya i gorra, sin espada i cue-
 llo seglar, que en entrambos tiempos i estados fue admirable:
 como considerò S. Chrysostomo en aquel santo Iob en su prof-
 peridad i grandeza, i en su pobreza i abatimiento, i que jugò
 como diestro soldado igualmente de entrambas como de ar-
 mas: *Paupertas & diuitia arma sunt, arma ad virtutē ferentia si ve-
 limus.* Adelanta mas la semejança, anadiendo, que como fuele
 el valiente soldado en diferentes ocasiones que le vienen alas
 manos, valerse de vna rama de vn arbol, como de vna fornida
 lança, i de vn palo ordinario, como de la luciente espada. En

In vita
 S. Fulgē.
 epis. Rus-
 pien.

D. Chry-
 hom. 5.
 in Iob.

Sanfon podemos contemplar lo que haria con vna espada, quãdo con la quijada de vn animal hizo rifa i elstrago en tãros Filisteos: así Iob cõ riqueza i pobreza, ya grande, ya pequeño, ya Rey, ya pobre llagado: *Iob qui simul dives & pauper factus est, & utraq; arma tractauit, & in vtriusq; viciis.* ~~_____~~ fue maestro de armas en entrãbas, i mucho tiempo las manejó, soldado viejo en vna i otra milicia, i en ellas salio vencedor. ~~_____~~ nuestro valeroso soldado de la Cõpañia de Iesus, Francisco, no se mostrõ mas valeroso con la oja dorada, q̃ traia ceñida de principe i bastõ de capitã general, q̃ despues cõ el bordõ pobre con q̃ andaua rigiendo i gobernando las doctinas de los niños en el tiẽpo de su pobreza i menosprecio, i en el vno i otro genero de armas no dio a nadie la ventaja, antes salio con vitoria. Agora pues parecemos estos dos diferentes estados, lo que era con lo q̃ despues fue el manteo i sotana pobre con la capa i ropilla rica, vn rosario en la cinta en vez de la espada, el bonete por gorra, cuello alto, i abierto por otro corto i encubierto, sombras todas respeto de lo que fue, i bien representadas, por el habito todo negro q̃ se vistio. Dandose lo pues ya, i viendose con el, se fue luego a la cozina a seruir al cozinero, traia leña, hazia lumbre, barria la cozina, fregaua los platos, seruia en el refitorio a los padres i hermanos, hincauase de rodillas delante dellos, pediales perdon de las faltas, besauales los pies de vno en vno, salia fuera con vnas alforjas al ombro a pedir limosna de puerta en puerta: otras vezes por los pueblos, a enseñar la doctina a los niños con vna campanilla en la mano. Cotejad esto cõ la grandeza i excelencia passada, no la perdais de vista, q̃ perdereis el tino en las alabanças deste Santo, i no le estimareis en tanto, i admirais con el mismo Hieronimo, hablando de Pamachio figura de Francisco. *Non est parum Virum nobilem, Virum disertum, Virum locupletum, potentium in plateis Vitare comitatũ, miscere se turbis, adharere pauperibus, rusticis copulari, de principe vulgum fieri, sed quanto humilior, tanto sublimior.* No es poco (i así se estima) ver vna persona noble, discreta i rica desfechar el acompañamiento que le ofrecen los nobles, disimularse entre la gente vulgar i comun, llegar se a los pobres, comunicar con los rusticos i simples, de principe hazer se plebeyo, i de grãde pequeño (en el caso i exemplo estamos) de hombre niño con los niños, i cõtra hazerles sus tonos, e imitar sus cantarillos, i trocarlos a lo diuino, con la materia de la doctina, cumpliendo lo que deseaua
lan

san Pablo: *Filioli mei, quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis, vellem autem esse apud vos modo, & mutare vocem meam.* Hijos: 20.
míos segunda vez a fuerça de dolores, por sacaros parecidos a Christo, i como madre amorosa, ya reia, ya lloraua con el niño. q̄ reia i lloraua, i contrahazia su tartamudear, i hablaua en su natural léguaje. I a este modo le deshaze i enuilece tãto a los ojos apasionados del mundo nneſtro Francisco, que lo llaman baxez, i ponen nombre de locura, trocando la copia a lo humano, i discantando, dizen, que tanta humildad con estremada grandeza, i tan gran pobreza con igual riqueza, i vn Religioso despreciado con vn Duque estimado, i vn grande con vn pequeño no parece bien, considerando esto a las luzes i visos con que mirã sus quadros e imagines, que las pintan sin estas sombras i ofusos. I no es nuevo entre semejantes locos i perdidos, q̄ de esta fuerte lo juzgaron atreuidamente en otro mejor que Francisco, qual fue Christo Señor nuestro, i los suyos; tenemos vn buẽ teſtigo i verdadero dello, en san Pablo. q̄ haze vna entrada de autoridad obispal. *Nos autem predicamus Christum crucifixum, Iudais quidem scandalum, gentibus autem stultitiam, ipsis autem vobis. Iudais, & Gracis, Dei virtutem, & Dei sapientiam.* Los Iudios i Gentiles rebeldes a Christo crucificado, mirante con sombras no mas, de açores, de corona de espinas, de muerte en Cruz, i a estos visos se escandalizan los vnos, i ofusan, i hazen buria los otros, porque sus imagines, i figuras van sin estos oscuros: no ansi los de los mismos linages i castas, conuertidos i llamados por Dios, que estos con ojos desapasionados, i confortados con la fee, reconocen en esse Señor crucificado, sin titubear, los primores de poder i sabidaria, representados en estos claros i oscuros. I no por juzgarlo ansi el mundo de nuestro Francisco dexõto q̄ auia comenzado, antes profiguio con su intento, llenandolo al cabo con ventajas en las sombras, como hizo aquel santo Rey Dauid, saherido i baldonado de Michol su muger, porq̄ ponicado a vn lado las ropas e insignias reales (no como bobo de comedia, delãte del pueblo, sino discreto i labio, en presencia de Dios) saltõ i bailõ al son destas palabras: *Filius sum plusquam factus sum ante Dominum.* Mas, vi i baxo me tengo de hazer delante de Dios. Eſto le sucedio a Francisco, por Dios en su casa delante del, afeõto tanto, q̄ se arrimaua a lo obscuro, i a sombrado, de manera que se venia a reuengir en vn borron, i no queria que se pensara del

1. Cor. 11

13.

2. Reg. 8

12.

q̄ vniſſe ſido algo en el mundo, ſin quedarle olor, color, ni ſabor de lo de antes, ſino lo que agora representaua con aq̄lla ſortana i máteo negro, propia figura de ſombra i borró, haſta querer del todo ſer desconocido, cō llamarſe Francisco pecador (que aſi ſirmaua) i reformado el pecador por N. S. P. Ignacio, ſe quedó con el Francisco a ſecas, con que ſe menguó como la luna de quien afirma el Eccleſiaſtico (que tambien era Aſtologo, i famoso) *Luminare quod minuitur in conſumatione*. La luminaria entre las del Cielo (que cada noche ſolemnifá el dia ſiguiéte) la que ſe diſminuye i mégua, haſta q̄ de todo punto pierde ſu luz, i dexa el mundo a eſcuras, por algunas noches, ſin q̄ aya raſtro, ni ſeñal de lo que fue. Condicion es de ſieruos de Dios reuenirſe, i diſimularſe de eſta ſuerte, por ſeruirle en otros officios baxos, i no de ſu eſtado i dignidad. Todos conocemos la de los Angeles, i yo me acuerdo de vno llamado Rafael, a quié en el tiempo del venerable Tobias mandó Dios tomar officio de peon para acompañar al hijo de ſu amigo, i del nombre de el padre, Tobias, que yendo a coger vno para eſte eſtoto, le halló luego al punto, i pueſto en orden de caminante, de la manera que lo aua menester: *Tunc egreſſus Tobias inuenit inuenem ſplendidum ſtatem, & quaſi paratum ad ambulandum*: Moço que tuuieſe con el, i por la confrontacion de ſaagre i humores cō que ſe hallan mejor los de vna edad. Quien dixera que era Angel, aunque ſe echara a penſarlo, i ſe puſiera a deuiñar? En tanto tiempo como anduieron juntos no le paſſó por el penſamiento a Tobias el moço. *Et ignorans Tobias quod Angelus Dei eſſet*. Ni de ſpues al viejo (no era poco el cuidado que traia el Angel de encubrirle) i ſi el no lo confeſſara, para que dieran la gloria a Dios, haſta oí eſtuvia oculto i por reuelar. No ſe puede mas exegerar eſte diſimulo, que en Chriſto S. N. el qual ſiendo Dios, ſe baxó, i encubrio de manera, con eſte borron i ſombra de hombre, oluidádo el nombre de mageſtad i ſoberania, que ſe llamaua muchas vezes hijo del hombre, *Filius hominis*: Hombre comun i ordinario. Vna ſauandija de hombre, como confeſſó David por el: *Ego ſum vermis, & non homo*: q̄ buelue el Griego, *ſcarabaus*, eſcarauajo: i la miſma palabra eſtá en los Setéta aq̄lla del c. 2. d' Abacuc: *Et clauſ qui inter mſcturas eſt, reſpōdebit ei*: diſe, *ſſarabaus de ligno loquēſi vā cō ellos* S. Hieronimo, S. Cirilo i Teoſtato: de manera, q̄ en eſte verſo del Pſalmo ſe aplica a la letra Chriſto, llamádo eſcarauajo negro i aſqueroſo, hecho

Ecc. 43.

Tob. 5. 5

Tob. 12.
20.

Pſ. 21. 7
S. Hier. in
c. 2. Aba-
cuc Pro-
pheta.
Marci. 2

vn borron. Siempre andava cerrando bocas, i poniendo la ma-
no sobre las de buenos, i aun de malos, quales eran los demo-
nios; porque no declararan la enigma encubierta: *Quid nobis
queris Iesu Nazarene. Venisti perdere nos, scio quis sis, sanctus Dei,
et combinator est. Iesus dicens, obmuresco.* Siguió Francisco las hue-
llas de su señor, como buen cortelano a lo divino, escondien-
dose i disimulandose, lleuando mal, i sintiendo que por lo que
fue, le honrasen i respetasen, como quando llegó a Lisboa la
primera vez q̄ fue a Portugal, i lo embió luego a visitar el Rey
don Iuan con vn cauallero de su casa, el qual començó a hablar
con el, llamandole de señoria, i preguntandole si venia causa-
do de el camino, le respondió con mucha gracia: causado ven-
go, pero mas lo estoi de esta señoria; i así lo declarara en se-
mejantes ocasiones; solo en algunos casos dispensaua, i remi-
tia el rigor que en ello vsaua, i era quando se auia de seguir cō
la adeuinança de el enigma algun provecho i fruto espiritual
para su alma, o la agena, como quando passado por algunos lu-
gares de caminos, i queriendo dezir Missa, por ser tarde, i no co-
nocerle no querian darle recaudo, entonces daua licencia a sus
compañeros, que dixessen quien era, por no quedar se sin ella, i
con la buena gracia i afabilidad que tenia, dezia: agora es tiē-
po (si os parece) de pedir el auxilio del brazo seglar, pues aqui
no vale el eclesiastico. No le faltò tambien en esto como en lo
passado el exemplo de Christo, vsando de indulgencia, i dādo
lugar a su conocimiento, si le tornaua dello bien i provecho a
alguna alma, como sucedio en el caso de aquella nombrada Sa-
maritana, la qual despues de vn largo coloquio con el Señor,
libraua la resolucion de vn caso de conciencia en el Mesias q̄
esperaua. *Dicit ei mulier: scio quia Messias venit (qui dicitur Chris-
tus) cum ergo uenerit ille, nobis annuntiabit omnia.* Conociēdo Chri-
sto que era el capatoria, i se le iua de entre las manos, dādo lar-
gas, i tiempo al tiempo (como suelen hazer muchos, i mal, di-
latando su conversion) se resoluió de quitar el reboço, i mos-
trar el rostro, confessando de plano como el lo era (tanto vale
vna alma con tal Señor, aunque sea de vna pobre muger de can-
taro) i pidiendo fauor al brazo seglar de su diuinidad, la pren-
dio suauē i amorosamente, descubriendo que el lo era: donde
en tal officio i dignidad se hallaua Dios i hōbre: no queda por
esso, como si dixera, *Ego sum qui loquor tecum*: Luego te puedes
rendir, i dar por vencida, yo soi, el que te hablo: pregunta, que
cerca

IOAN. 4.

25.

cerca tienes el doctor i delãre de tus ojos al verdadero Mesias: si bien fue en secreto i en caso de necesidad apretada i vrgente para el alma de ella, quedandose disfrazado como antes en publico, por el mayor bien i vtilidad de los mismos hombres. Como buen dicipulo Francisco iua repitiendo, i poniendo en exercicio semejantes liciones de tal maestro. Passemos a los mismos primores de claros i oscuros en la pobreza, a quien cõ el nombre del estremo apasionado della se le pegó la aficiõ i amor, i por el se le dieron de Francisco, i de quien desde que nacio fue mui deuoto. Despues que fue Religioso tuuo perfecto exercicio della, i en todas las obras lo mostraua en sus vestidos, en su comida, en su cama i aposento, i aun en las cosas mas menudas, como en el papel, escriuiendo sus sermones en bueltas de cartas: no se podia acabar con el tomasse çapatos nuevos, i le siruieron vnos dos años: quando pedia limosna por las puertas, acoraua para si los mendrugos i pedaços de pan (i le eran mas sabrosos que panes enteros, por la semejança que tienen con los que dio Christo Señor nuestro en el desierto, tocados con sus manos.) Vengamos al cotojo de Duque rico, con pobre pordiosero: de los vestidos lustrosos de grande, con los rotos de agora: los çapatos a ocho dias deshechos de otro tiempo, cõ los viejos de dos años de dura, que no tenian rastro alguno de lo que fueron: el que jamas vio mēdrugo en su mesa, ni se le siruio pan fino en plato cubierto, i con tantas ceremonias, lo recibe o en la mano, i lo besa, i pone sobre la cabeça, i haze la reuerencia al que le da la limosna. Padeció a vezes hambre, para que mas se echasse de ver la diferencia de los dos extremos, como sin duda nos enseñó Christo quando entró en la Ciudad de Hierusalem con recibimiento de Rey, i se fue al campo, i el dia siguiente boluio a ella de mañana ayuno i hambriento, no passó mas que vna noche: *Manc autem reuertens in ciuitatem esurit.* Caminò por los mismos filos ala obediencia que a Dios i sus lugartenientes i vicedioses en la tierra tenia: llamauala barca segura, donde el Religioso por este mar tẽ pestuoso nauega al puerto tranquilo de la eternidad; i aunque duerma i repoc, no dexa de nauegar prosperamente, i hazer viage de dia i noche. Dexo de referir la puntualidad con que se rendia a la voz de N. S. P. Ignacio i los demas superiores, i cantarè la sujecion i rendimiento que tenia a la sombra de semejantes superiores, como era, a qualquiera hermano, que por

104n. 6. 3

104n. 21.
18.

algu

alguna justa causa le subordenauán, como fue por sus achasques
i tener quebrada la salud con demasiadas abstinencias i rigo
resta vn hermano enfermero q le serua de freno, i deueniesse
en ellos, i diése riéda al comer i sustentarse. Era pñtualíssimo
en obedecerle, i con gran humildad le preguntaua, si haria esto,
o aqílo, o si le dauen alho para su salud: preguntaua si lo mādaua
aqí hermano del qual solo bastaua cō el obediente Fracisco a de
xar de obedecer a los Reyes por sujetarle a su voluntad: tal vez
estando en Lisboa algo indispuesto, le mādò la Reyna D. Cata
lina a llamar, porq le queria hablar, remitió el recaudo a su her
mano superior, i pareciédole q no tenia el padre disposició pa
ra ir aquel dia (aunque el se animaua) lo libró en el siguiente,
i le dio esto por respuesta, i se hizo como el hermano lo ordena
ua. Baxemos en la materia (aunq no en el valor de la obediencia)
i segundemos cō otro exemplo. Teniendo por superior al
cozinero, a quien una a vezes a seruir, vna estádo en Malladolid
le llegó vn recaudo de la Princesa D. Juana, mandandole fuese
luego a palacio; dióle el portero el recaudo, i el lo embió cō
el mismo a su cozinero, superior, para que viesse lo que se a
nia de hazer, porque el estava a su obediencia: oyólo el cozine
ro, i dixo, vaya padre, pero buelua luego, q nos hará falta; i di
gale a su Alteza como está ocupado en la cocina, i le dexará ve
nir. De la misma manera q el simple hermano se lo mandò, lo
cumplió, i contó a la Princesa lo q le ordenò el cozinero, que
dando su Alteza, i las demás personas que lo supieron, edifica
das de la obediencia del padre, cōsiderando la diferencia de lo
que fue quādo señor, i libre, cō lo que agora era pobre Religio
so, obediéte; i lo mismo causa a ora en nosotros, i obrará en to
dos los venideros. Seria nunca acabar si prosiguiessemos en
sus muchas virtudes, cō este cuidado i aduertencia de parear
claros cō oscuros, sombra cō figura. Dexemòslo así cō el pin
zel dispuesto, preparado i molido el albayalde i carbon para
que otros acaben esta imagen con mas primor i delgadeza, i va
mos a prouar la otra parte necesaria para alcanzar la verdade
ra grandeza en el Reyno de la iglesia, proporcionando lengua
con manos, ciencia con obras.

Et de writ. El que obrare i enseñare sera grande, ganará este
título i dignidad; lo segundo nos cabe agora aplicar, i prouar,
con las obras las palabras de doctrina i enseñanza, i para
conseguirlo tanto la ~~...~~ de ~~...~~, i prouose aun quando

Duque

sus letras

Duque i grande del mundo, de capa i espada. Oyó las Artes i Teologia escolástica i positina: i traxo maestro afamado de Valencia a Gandia, que se las enseñasse: i acabados sus cursos, i precediendo los actos q̄ en semejantes grados se suelen anticipar, se graduó secretamente primero de maestro en Artes, i despues de doctor en sagrada Teologia. Leyó positino, comenzó en Valladolid a explicar los Trens, o lamentaciones de Ieremias, por vna manera de lición sagrada: i el año siguiéte los acabó de leer en Alcalá de Henares, i tuuo por dicipulos los hombres mas principales i doctos de la vniuersidad: i confesauá, esta mas superior doctrina que la que estaua en sus libros: i aun siendo Duque escriuio algunos tratados espirituales, q̄ andan impresos en Latin con grande aprobacion de personas doctas i graues, i son seis. De mano dexó vno de las perfecciones i excelencias que dió Dios a la anima de Christo N. S. desde el instante de su santissima concepcion, hasta que espiró en la Cruz: dos tomos de conceptos sobre los Euangelios de Aduiento, Quaresma, Domingos i fiestas del año mui provechosos. Pero donde mas se auentajó i mostró su extremada sabiduria, fue en los sermones, enseñando con viuas i eficaces palabras a los ignorantes, i sacandolos con ellas dela ignorancia i pecados en que estauan. Palabras no de aire i estampida, como el ruido i respuesta delas armas de fuego, con raso solamente, de poco efeto, sino delas con bala i poluora refinada, q̄ donde quiera que llega haze señal, i derriba. Quando Dios baxó a dar la ley a Moises al monte de Sinaí, estando detenido el pueblo al pie del, oyeron truenos, vieron passar rayos, i resplandecer relampagos, i cubrio todo el monte vna espesa nube: *Et ce e ceperunt audiri tonitrua, & micare fulgura, & nubes densissima opo. i. i montem.* (Fue salua que le hizo el aire a Dios al pasar, i cortina que le hechó de magestad en el monte.) I en el capitulo siguiente afirma, que todo el pueblo via las voces, no q̄ las oia: *cunctus autem populus videbat voces:* No se aplica la voz a los ojos, sino a los oidos, i aunque alguno podria dezir, que es sentido noble i vniuersal, con priuilegio sobre todos los demas, entrando en sus jurisdicciones cō vara alta, i dezimos, veis como huele, como sabe, como suena; aqui parece habla con enfasis, i guardando rigor, por vezes donde estaua Dios, porq̄ tales de truenos lleuauan balas de rayos, que todo lo que topauan, lleuauan por delante, i derribauan; de tales se valio Dios.

Exo. 19:

16.

20. 18.

en ocasiones de guerra con los de la tierra: i David se le pro. 2. Reg.
 metia en su defenſa: *Nonabit de calo Dominus, & excelsus dabit vo-* 22. 15.
cem suam, misit sagittas suas, & dissipauit eos, fulgura, & consumpsit
eos. Mandará tocar Dios la caja en el Cielo, i dará la voz de a-
 cometera: a su formado esquadron, ya cubre el aire con saca-
 tas, i esparse enemigos, di para rayos, i a tales a balazos los aca-
 ba a todos. Verdad es que es aire, pero embuelto con bala, fue-
 go i poluora: tal fue la palabra de Christo desde el aire para co-
 Saulo. *saulo, saule quid me persequeris:* Saulo, Saulo porq̃ me perſi-
 gues? i da con cauaillo i cauallero en tierra, i dexalo ciego, bo-
 ca arriba, al Cielo pidiendo misericordia: *Dominus quid me vis fa-*
cere? Bala cõ poluora i fuego, al tomar el arma el fuego se vio:
Circumfulsit enim lux de calo. Son palabras de Christo hombre i
 Dios, que dizen i hazen juntamente, son hechoras. I así san Pe-
 dro a estas haze el fiador que le detiene en la casa, i en la com-
 pañia deste Señor, quando se amontaron muchos de los dici-
 pulos, i amotinaron, no por hambre, sino porque les ofrecia
 su carne por comida. *Domine ad quem ibimus, verba vita aeterna*
habes. Adonde emos de ir que mas valgamos, siendo vuestras
 palabras de otra casta de las demas, efectiuas de vida eternas:
 I mas claro el mismo Apostol, cabeça de la iglesia, lo dixo des-
 pues, enseñando a los predicadores, sus oficiales: *si quis loqui-* 1. Pct. 4.
tur quasi sermones Dei; Si alguno hablare predicando, o en parti-
 culares praticas i connerſaciones de espiritu, acuerdense que
 las palabras han de ser de el linage, i virtud de las de Dios,
 que hablando obra; así lo afirma el Real Profeta David: *ipse* Ps. 32. 9.
dixit, & facta sunt. Dixo, i hizo juntamente; i antes auia puesto
 por exemplo estos Cielos: *Verbo Domini Cali firmati sunt,*
& spiritu oris eius omnis virtus eorum. Con su palabra crió i
 colgó estos Cielos, i con vn soplo de su boca le dio toda la be-
 lleza i hermosura que posee. De semejante pieza de batir sa-
 lian las palabras de nuestro Doctor i Predicador, de naturale-
 za de rayos, i balas encendidas con el fuego de su feruorosa o-
 racion, que donde alcançauan hazian suerte i efectos milagro-
 sos. En Salamanca predicó, desde como en el bebedero a los
 pajaros, cagó muchos estudiantes, teadiendo las redes de sus
 encendidas palabras, i exemplo raro de vida, i mouio a las reli-
 giones. Aconteciolo en la Corte con otra Maria, lo q̃ a Christo
 en Hierusalem con la Magdalena: auia en ella vna señora
 muy principal, que era la gala i la flor della, oyendo vn sermon

del B. P. Francisco, se trocó de manera, que dando de mano a todas las galas i entretenimientos peligrosos, se cortó los cabellos, mudó traje i vida, i començó a confessar i comulgar cada ocho dias, con marauilla de los que antes la conocian. Sera cosa prolija de contar en particular los caualleros i señores que venian a el, i se aprouechauan de sus consejos i doctrina, lleuándole Dios a la hermita de Oñate en el campo, pobre i corta, i allí lo enjauló, de donde como reclamo llamasse a los semejantes, i de su especie: así afirma el Ecclesiastico, lo hazen las aues con particular instinto de su naturaleza; *Volantia ad sibi similia conueniunt*, mas claro lo acomoda a animales i hombres: *Omnis caro ad similem sibi coniungetur, & omnis homo simili sibi sociabitur*. Cada oueja con su pareja, i los hombres hazen compañía con otros de su sangre i profesión, acudieron allí mancebos nobilísimos, i de grâdes ingenios, entre estos fue don Antonio de Cordoua, hijo de don Lorenço Suarez de Figueroa, i de doña Catalina Fernandez de Cordoua, Marquesa de Priego, i Condes de Feria, el qual despues de saber q̄ el Papa Iulio III. a instãcia del Principe de España le queria hazer Cardenal, se fue con el santo Francisco su deudo, i entró en la Cõpañia, i don Diego de Guzman, hijo del Conde de Bailen, i don Sancho de Castilla hermano de la Duquesa de Alburquerque, i otros muchos nobles siguieron sus passados, i le acompañarõ. I quando salio de allí tomó el oficio de paloma ladrona, q̄ echádola a bolar por esse ayre, de tal manera sabe con sus arrullos roncõs ganar i cagar a otras, que se las trae a su palomar i nidos, i quedan en prision voluntaria, cebadas con sabroso sustento, imitando a los Apõstoles, de quienes en esta metãfora habló Iſaias: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columba ad fenestras suas*? Quien son estos que pasan ligeros como nubes, i como palomas a su palomar? Los Serenta leen; *sicut columba cum pullis suis*? Que con los hijos que an adquirido i caçado por lance, haziéndolos propios suyos, i regalãndolos dió la buelta a sus celdillas angostas de los nidos, donde con dulce cebo las enhechisan i encantan para que se queden (tales erã las cascas i celdas donde anida ua esta paloma çurita). Llegadas pues a ellas las caçadas, i con tal grano i sustento espiritual cebadas, se recogia de gana i voluntad en sus colegios i casas; i no contento con los muchos palomares q̄ armó de sus religiosos i compañeros, fue causa de otro de castísimas palomas, esposas de Christo (que así las llama

ecel. 27
 10.
 Ecc. 13.
 20.

isa. 60. 8

ma i se llaman) en la villa de Madrid i corte de su Magestad, de las monjas de calças de la primera orden de santa Clara traxo para palomas ladronas (sin obligacion de restituir lo que roban) o por mejor dezir, caçadoras de las demas de su calidad, dos tias suyas, la madre sor Francisca de Iesus, hermana de el Duque don Iuan su padre, i sor Maria de Iesus, hermana de el Marques de Denia, i dos hermanas tambien suyas, i dieron se tan buena maña, i fueron tan castisas i fecundas, que en breue tiempo se pobló i encañó el palomar de semejan espalomas, i se ha renouado muchas vezes, i oi lo es de toda la mayor nobleza de España, hasta de las infantas, hijas de Emperadores. Fue reclamo i paloma caçadora, no solo de los de su sangre, i sus parecidos, sino de otros mejores, el vno fue el infante Don Luis, hermano del Rey don Iuan le III. de Portugal, que desde alli oyó la voz i reclamo del Padre Francisco, i le escriuio vn vna, sino muchas cartas, alabando su determinacion, i persuadiendo le viera, como lo hizo, i comunicó con el sus buenos deseos de entrar enia Compania, que se lo estornó por su poca salud, i particulares obligaciones, i se contentó con que hiziesse los votos de castidad i pobreza, conforme a su estado. No hizo menor efeto en su hermano el Cardenal infante D. Enrique que despues fue Rey de Portugal) la fama i nombre del Santo, a quien estimaua en mucho, i oia sus sermones con gran gusto i deuocion; i tal vez q̄ no estaua para predicar, por venir cansado del camino, se contentó el Cardenal con que subiesse solamente al pulpito, i le parecio que bastaua, diziendo, no quiero que predique, sino que vean en el pulpito al que dexó tanto por Dios. Reclamo fue de los mismos Reyes de Portugal don Iuan el III. i D. Catalina su muger, que le embiaron a llamar, oyeron sus sermones, i a pronecharonse dellos, edificaronse de sus obras, i admiraró se de la santidad de vida que en el respian decia. I aun al mismo Emperador su antiguo señor lo fue, i le espantaua la mudança, i de seaua verle, como lo significó a vno de aquellos señores que le seruió en Iuste, adonde estaua arrestado del mundo, i dedicado a Dios, i comunicó con el muchas cosas pertenecientes a su alma, i quedó consolado su Magestad Cesarca, i alabando al Señor de lo que via. I dado que a algunos grâdes i poderosos les fue reclamo amoroso para atraerlos, a otros por no darle oidos, siruio, i hizo officio de pajaro en dechador i agorero para entristecerlos, viendose tan lexos de

- seguíele, i tan fumidos i asagados en el abismo de la vanidad. I no será nueuo que las aues hagá este oficio, quando leemos en
- Apoc. 8.*
 13.
 vna de aquellas apariencias del Apocalifí, paſſar vn Aguila de carrera por el aire endechando la tierra, i diziendo tres vezes ai, ai, ai de vosotros que viuis en la ella: *Et vidi, & audivi vocem vnius quila volantis per medium celi dicētis magna voce Va, Va, Va, habitantibus in terra.* (q̄ para semejantes recuerdos da Dios licencia a las aues q̄ hablen: como en otro tiempo a la asna de Baalan)
- Num. 22*
 28.
 Aguila, i por tres vezes pronosticar deſgracias ala tierra, q̄ puede significar? sino (de poderoso a poderoso va, de grandes a grandes de la tierra) que les llora i plañe quando no se enmiendan i mirá por ſi, ſu mal i deſventura. A cuenta de las palabras, i enſeñança podemos poner (i aun de milagros) el eſpiritu profetico que tuuo, como fue, eſtádo enfermo en Euora, i mui peligroso, i có temor los de casa i medicos, les aſegurò ſu vida, i que dentro de quatro dias proseguiria ſu camino, como lo hizo. I otra vez ſaliendose vn cauallero nouicio de la Compañia, i aſſigien dose ſus compañeros, les anunció la buelta, como acontecio en breue, i deſta manera otros ſuceſos venideros. No reſta ya, ſino (pues cumplio con ſu obligacion de obras i palabras, i en ſu genero tan auentajadas i merecedoras de premio i galardón: que como aſfirmò el Sabio, es juſto que cada vno coma, i goze de lo que trabajò, i enſeñò: *De fructu oris ſui vnusquisque replebitur bonis, & iuxta opera manuum ſuarum retribuatur ei*) que le correfponde la iglesia nueſtra madre, dándole el titulo el nóbre de grande en ella, conforme la regla i deſñicion que dexò Chriſto de de los tales. *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno celorum*: El que hiziere i enſeñare. Oí ſe haze la ſolemnidad, líamándole Beato, que es lo miſmo que grande, i con ventajas de Confesor, Predicador, i aun Doctor, allí *vocabitur*: no quiere de zír, ſerá llamado grande, como aſfirmamos, de los del mundo, q̄ ſolo lo ſon de nombre, de oja de papel, donde eſtá el titulo, o de plata, o oro mui delicada, obra de eſtampa, ſino ſerá: i es lenguaje de la eſcritura dezir, *vocari*, a ſer, como en muchas partes della: i en particular por Iſaias, hablando de la miſma iglesia: *Post hac vocaberis ciuitas iuſti Vrbs fidelis*: Seras la ciudad del juſto. Entrambas cosas juntò el Angel ſan Gabriel (que bien lo ſabria dezir) profetiſandolas de Chriſto: *Hic erit magnus, & ſilins altifſimi vocabitur*. Será grande, ia hecho hõbre, i hijo del altifſimo. A los grandes de la iglesia a boca llena les dicen aſſí,
- Isa. 60.*
 18.
 30.
- ſon,

son, i no que se llaman, es diferente su vocabulario del del mundo, i sino lo creen, el mismo Angel san Gabriel (a quien parece que el cielo le ha dado gracia para ganar las albricias, dando tales nuevas) *Erunt enim magnus coram Dño*: dize de san Luc. 1. 15
Ivan Baptista, será grande delante del Señor, de tal Rey, i en tal Reyno, i no que le llamarán, i se dirá grande de nombre, i de la tierra, que los tales son de essa casta, no dignidad pegadiza, i de estampa, que oí es, i mañana no, de poca dura. Aduirtio Christo de su Reyno (qual es el de la iglesia) que no era a fuer de los del mundo: *Regnum meum non est de hoc mundo*: donde son Reyno, Reyes, Grandes i Señores, todos representantes, que van dexando mascarar, i velidos de enmascarados, i como los muchachos soldados i capitanes contrahechos i de mē tira, sino duraderos i eternos. Buelno al mismo Angel (i con gusto, por el nombre i obras que dizen con el) *Dabit illi Dominus sedem David patris eius, & regnabit in domo Iacob in aeternum.*

Darále el Señor el reyno de David su padre, no temporal, para exercerlo, aunque era verdadero heredero, i natural Rey, sino en figura de David el espiritual de la iglesia, no percedero i al quitar: sino *in aeternum*, con el fiador de la eternidad, i así lo son sus grandes, eternos en duracion; del i dellos habla Eliphaz con Iob: *Et Reges in solio collocat in perpetuum.*

A estos Reyes (q̄ a vezes les llama así a los grādes) les da tales reynos. Sobre todo les dize; *Beati*. Beato es bienaventurado para siempre, sin poder perder essa grandeza mientras Dios fuere Dios, q̄ desta casta só los grādes en el Reyno de la iglesia.

Beati qui ambulant in domo tua Dñe, in saecula saeculorum laudabunt te. Los Beatos, como si dixera David, los grandes q̄ os sirven en nuestro Palacio i casa por siglos de siglos os alabarán, no perderán jamas essa grandeza i excelencia; no grandes huecos, vazios i vanos, sino mazifos de mazoneria i majamartillo.

Pf. 83. 5.

S. Ambrosio sobre aquel verso: *Fundatur exultatione uniuersa terra mons Sion* (dize) *bene radicata exultatione laetamur, qui exultamus in Christo saeculi enim laetitia temporalis est: perpetua autem laetitia eius, qui gaudet in Dño*. Bien dize David (discáta S. Ambrosio) que el monte Sion está fundado en toda alegría, quando con tan arraygado contento i fundamental nos consolamos en Christo. El del siglo, i todo esse mundo, i de los grandes del, es temporal q̄ passó, vano i menguado. La perpetua i durable alegría, la mazifa i estable es de aquel que se confuea i es grāde en

Amb. in Pf. 47 n. 3.

en Dios: El mismo David entarece los muchos estados que
 tienē de maciso i tomo, tales dignidades: *Mihi autem nimis ho-*
norati sunt amici tui Deus, armis confortatus est principatus eorum. el
 Hebreo dize. *Capita eorum.* i el Caldeo, *Principes, Duces:* i entram-
 bos, *Quam fortificati sunt.* Las cabeças, que son los Principes i
 Duques deste reyno, quan fortificados estan, macisos i de arga
 mala i hormigon, tienen grandes estados de firmeza i solido:
 i san Hieronimo buelue: *Pauperes inter tuos sunt fortes.* Si los
 pobres de los tuyos son de esta calidad i cantidad, que seran los
 grandes i poderosos estos no estan socauados ni carcomidos,
 no crian carcoma de penas i dolores, no remordimiētos de có-
 ciencia, ni husanos en la sepultura, llamada infierno, siempre es-
 taran frescos i enteros, i sus huesos respetados i estimados de
 todo el mundo. A los tales da titulos la iglesia en su Reyno de
 Beatos, i quierē les llamē así en ausēcia i en presēcia, Beato Pe-
 dro i B. Pablo, que es lo mismo que el señor Pedro i señor Pab-
 lo: así lo pronuncian los Chaldeos Christianos, *Mar Phetras,*
Mar Paulos: i nosotros, *Dominus Petrus, Dominus Paulus.* Son los
 grandes, titulos i señores deste reyno de la iglesia: i a este mo-
 dolo han de llamar quando los mienta: i de aqui parece que
 ha aprendido el mundo a honrar los suyos, diziendo (aun no
 estando presentes) el señor don fulano, el señor Arçobispo; i S.
 Chry. ho. 7. ad po- pulum. *Christostomo* afirma, q̄ es proprio de los criados i siervos: *sine*
honoris praefatione Dñm seruus non appellat. Sin la cortesía denida
 a señor no se atreue el criado i esclauo nombrar a su amo. El
 autor del libro de Tobias habla cō esta criáça de Iob ya muer-
 to: *sicut beato Iob insultabant Reges:* al señor Iob. Otras vezes les
 dice la iglesia, grandes: al mismo Iob: *Vir magnus inter orientales.*
 En la lei escrita de Moises, *Vir magnus.* De Abrahā, *Abrahā ma-*
gnus pater. i en la de gracia dezimos, Gregorio Magno, Basilio
 Magno: i a los dos hermanos en armas i muerte, Principes de la
 iglesia, cō mas razón les llamò S. Gregorio Niceno, *Magnus,* gran-
 des: *Magnus etiā Petrus ille, sicut de magno illo Paulo didissemus.* I en
 oyēdo nóbrar estos grandes quitais el sombrero, i baxais la ca-
 beça, i aun hincais las rodillas delante dellos, i lo mismo hazē
 los Reyes. Caso notable (i dōde se echa de ver la gran fuerza i
 hermosura de la virtud) q̄ al B. Frācisco de Borja, al grande, al
 señor en este reyno de la iglesia, el mismo Rey (quando no lo
 sea en persona, es lo en dignidad su decendiēte i successor, igual
 en estado, i aun mayor en Reynos i Señorios) que le dio el
 título

titulo, i hizo merced entonces de la grandeza (que consistia en
estar sentado, i cubierto delante del) a quien hablaua por me-
moriales, i hincando la rodilla se los daua, besaua la mano, i
pedia fauores i mercedes. Este mismo al trocado, sentado el se-
ñor Fráncisco digo (llamado ansi en quarto Beato). Esse pues Rey,
se descubre la cabeza, i ana hinc la rodilla, habla por petició,
es como quãdo juran a vn Principe, q̄ hasta los hermanos, tios
i aguelas le besá la mano: acá su mismo señor i amo, q̄ lo fue en
vn tiẽpo. I les há de tratar i hablar cõ diferẽte cortesia i termi-
no q̄ hasta alli, i a otros. A Moises, a quiẽ diximos, le llamó la
escritura grãde en aquel tiẽpo: *Fuitq; Moyses vir magnus in terra*
Aegypti coram seruis Pharaonis, & omni populo. Como a tal estima-
uan i respectauan los criados del Rey, i todo el pueblo (ecos-
son los plebeyos de los mayores) i el Rey Farã parejo e igual
con el otro q̄ criõ a Moises, i le tano en su casa (en la dignidad
i estadas) le pidio fauor, i suplicó intercediesse con Dios, para
q̄ le librasse del peligro en q̄ se via; *Misitque Pharaon, & vocauit*
Moysem & Aaraon, dicens, peccati enim etiam nunc, Dñs iustus, & ego &
populus meus impij, orate Dñm ut desinant tonitrua Dei: & Eccl̄siaf-
fetic in gloria sanctorum, & glorificauit eum in conspectu Regũ. Hi-
zole parecido i semejate a los santos en la gloria, i glorioso de-
lante i en presencia de los Reyes, en que le tratassen como si
estuuiera ya en el Cielo, i obligó a los Reyes q̄ le reuerenciassẽ
i estimassẽ acá como a bien aueturado. Es poco hazerle su vi-
de Dios en la tierra, i Dios del: *Constituit te Deum Pharaonis.* En to-
do el distrito ancho del orbe: a los Virreyes que tienen las ve-
zes delu Rey, estimã i veneran los vassallos como a el. Quiero,
(dize Dios) que en mi nombre pongas i quites en la mar, en el
aire, i en la tierra, i te obedezcan todas las criaturas: ansi los Sá-
tos en la tierra son los vicedioses para con todo lo criado, i en
virtud del supremo Rey Dios, dan salud a los enfermos, impiẽ-
dẽ las tempestades, arredrá los enemigos, como se ha visto en
los milagros q̄ ha hecho este Santo, i mercedes q̄ ha alcanzado
para los fieles, i tiene apronados la iglesia. Tengo para mi, que
estrenando el titulo de Beato, declarado por el sumo Põrtifice,
les da Dios, como al rezien ordenado en algunas religiones, q̄
aquel dia de su primera Missa sea el superior, i mande, i todos
le obedecen. Ansi por algun tiempo, despues deste dia, mas que
en otros, i con mayor demostracion le libra Dios cedulus en
blanco

Exo. II.

3.1

Ecc̄l. 45

2.

Exod. 7.

1.

blanco de mercedes con su firma, para que lo llene (acudi a los Santos, i no perdais la ocasió presente i buena dicha q se os viene alas manos) I la corteſia i crianca con que le emos de hablar ha de ſer nueua, i deuida a ſu grandeza. De Aaron que era tã bien grande como ſu hermano Moiſes, dize la eſcritura: *Excelſum fecit Aaron fratrem eius, & ſimilem ſibi de tribu Leui.* Hizole Dios excelſo i ſublimado, excelẽtiſſimo ſeñor, i como a tal ſe deuia excelẽcia. A N. B. Frãciſco, ſegũ los fueros i prematicas q hazeis enel mũdo, excelencia le auia des de dezir, pero eſſe eſtermino ſeglar, no hizo caſo del, ni lo admitia, dexólo, i huía del como el mordido del perro: es ya ecclieſiaſtico, vſad del mayor q ſe halla en la igleſia, i es de los ſumos Pontifices, Sãtidad, Beatitud, q eſtã declarado por Beato, i la prematica de la igleſia aſi lo manda. Puede ſubir mas en eſte reyno? A cabo eſto cõ aquella parte que dexẽ del Eccleſiaſtico, hablando de la luna (q ſe ha tardado tanto, como de menguante del todo a llena) *Luminare quod minuitur. &c. creſcẽs mirabiliter in conſumatione.* Boluio en ſi la luna, q ſe deſparecio de todo punto en ſu menguante i ſe hizo borto, fue creciẽdo i aumẽtando eſſa luz haſta eſtar del todo crecida i llena. N. B. Franciſco, que ſe baxó i diſmiñuyó, i hizo nada, i ſombra negra i oſcura en ſus ojos (aſi paga Dios) *Creſcens mirabiliter in conſumatione*: ſe fue aumẽtando marauilloſamente haſta lo ſupremo i ſumo de la honra i gloria: tanto ſubio la luna como baxó; i Franciſco queda por luna llena en toda la igleſia, tendiendo ſus rayos, i dandose a conocer como bienauenturado, bien lleno de eſſa luz, i reconocido por grande en toda la vniuerſal igleſia.

No paró aqui, ſino que ai hermandad hecha entre las dos igleſias militante i triunfante, i en el vno i otro Reyno, al mudo de algunas igleſias catedrales de Eſpaña, donde las dignidades i canonigos de la vna, tienen en la otra los miſmos lugares i ſillas que en la ſuya, ocupando el Dean huẽped de la Dean natural i propietario. I los grandes de vn reyno ſuelen ſerlo tã bien en el otro, i les guardan los priuilegios i eſenciones, i ſiẽdolo en vno, es viſto lo ha de ſer en el ſegundo. I aſi en la igleſia i reyno militante, quando ſe declara alguno por grãde, i ſe le da eſſa dignidad, lo es tambien en la igleſia triunfante, ſegun la palabra i eſtablecimiento del Rey de vno i otro reyno

in Calis, & quodcumque solueris super terram, erit solutum & in Ce-
lis. A ti, i a tus suceñores doi facultad para que lo que ordena-
 reds en la tierra, sea en el mismo grado estimado i recebido en
 el Cielo; con que se mejoran los Beatos en la grandeza; i la aicã
 ga. mayor, i es mas superior su distrito, tâto que dize Christo
 S. N. confiriendo i cotejando con ella la de San Iuan, a quien
 S. Gabriel auia declarado por grande de la iglesia: *Magnus corã*
Dño: i de quẽ el Señor oró en vida, i publicó por el mayor de
 los nacidos de mugeres en aquel tiempo pasado i ley eicrita;
Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista. Con todo
 esso haze Christo al menor del reyno de los Cielos, mayor (i lo
 llamã ansi) q̃ a el, siendo S. Iuan mayor q̃ todos los grandes de
 la ley vieja hasta su tiempo. *Qui autem minor est in regno Calo-*
rum, maior est illo. Desta manera declarã el lugar S. Hieronimo
 i Beda. Sobre la grandeza de acã añade Christo la de allã, di-
 ziendo: *beatns ille seruus qui cum uenerit Dominns inuenerit Vigi-*
lantem, amen quippe dico uobis, quoniam super omnia bona sua consti-
tues eum: seruo Beato el q̃ en este reyno de la iglesia estiuo aler-
 ta i en vela, a esse mas le darẽ allã, todos mis bienes, no aurã
 pã partido entre los dos: como dixo el Poeta de Iupiter i Ce-
 sar, que diuidieron el dia i la noche entre si.

Luc. 1.
15.
Mat. 11.
11.
S. Hiero.
Beda.
Mat. 24.
47.

Nocte pluit tota, redeunt spectacula manẽ
Diuisum imperium cum Ioue Casar habet.

Virgil.

Dios i el São bienaventurado son compañeros en el imperio
 de Cielos i tierra. I aun le sentarã a la mesa, i se pondrã el mis-
 mo Dios en pie a seruirle (mas es esto, que el Rey a su vassallo)
Et transiẽs mini strabis illis: i darã plaça de asiento en el cõsejo de
 justicia i de estado cõ el: *sedebitis super sedes duodecim iudicantes*
duodecim tribus Israel: Cada vno en su silla de espaldar, no en bã-
 go, aũque sea con alfombra. Suben a mas en este reyno los grã-
 des, con ser tan soberano el Rey de Reyes, i Señor de Señores.
 I asestando mas faouores i mercedes, les promete en su misma
 cortina sicial i silla donde esten sentados, i q̃ se guarde la cere-
 monia del dozel encima de sus sillas, como ha mandado su pa-
 dre se vse con tal hijo: *Qui uicerit, dabo ei sedere mecum in throno*
meo, sicut & ego uici & sedi cum patre meo in throno eius. Pues esta
 es la grandeza que le dieron a nuestro grande del reyno, e igle-
 sia militãte, en el reyno e iglesia triunfante. Dichosa i biẽ ator-
 tunada la casa i linage, que ticue vn grande destes, i felicissima
 la de nuestra minima Compañia de Iesús, que siendo tan nueua

Luc. 12.
37.
Mat. 19.
28.
Apoc. 3.
21.

i de pocos años (que el de 1540. fue cõfirmada por el Papa Pau
 lo III.) por merced i fauor del Cielo ha visto , i goza ya cinco
 deſtos grandes en ella, fuera de otros muchos que andan en ha
 bla (que parece caſa ſolariega de ſantos) dos canonizados jun
 tos , de vn parto. i el primero : buen pronõſtico de ſu ſecundi
 dad, i tres beatificados en camino, i ſequito para allà; vn Igna
 cio, vn Francisco Xavier (de quienes hablè al principio)
 Luis Gonzaga entre el vademecum i quaderos de eſtudiarte.
 Eſtanislao nouicio, que quando auia de partir i comèçar la ca
 rera, parò con tanta loa, i donde otros acaban, començó, dâdo
 a entender, que es poderoso vn nouiciado de la Compañia de
 Ieſus (por la gracia de Dios) a ſacar tan en breue Santos en tan
 tierna edad i primeros años: los quales nueuos i tiernos ſon
 dos brincoſ, o por mejordezir, dos ineſtimables joyas de las
 orejas deſta eſclaua (de la igleſia) la Compañia de Ieſus. Vn Frã
 ciſco de Borja (a quien he guardado para eſte lugar, i vltimo,
 por ſer ſuya la fieſta, quedandome con el) grande entre todos
 los dichos, de todos quatro coſtados, en el mundo, q̄ no perdio
 eſta grandeza, ſino la trocò, como afirma S. Pedro Chriſologo,
 hablando de aquel Eunucho de la Reyna de Candacia, conuer
 tido a la fe por S. Filipe Apoſtol: *scaturiſte, cui datum eſt, vt pala
 tij in ſulas non amiſſeret, ſed mutaret.* Dichoso fue eſte priuado de
 la Reyna, i grande de ſu reyno, a quien le concedio el cielo no
 perder la dignidad i turbâte largo de grande, ſino trocarlo en
 mejor: aſſi en N. B. Francisco, grande tambien en el reino de la
 igleſia, grande en ſu religion, donde fue Prepoſito General i
 ſuperior de todos, en la igleſia militante, tenido por Beato, i
 en la triunfante por Santo glorioſo. Quien no quiſiera ſer de
 cendiente de tal grande, tan auantajado a los demas del mûdo:
 i quien no tendrà embidia a alguno de ſus decendiètes, no tâto
 por heredar tan eſclarecida ſangre de Grandes, Real i Pontifi
 cia (que es lo que mucho ſe eſtima i aprecia en el mundo) i ſer
 emparentado con todos, o los mas grandes i ſeñores de toda
 Eſpaña, i aun potentados de fuera della (que eſſo tuuo en nada
 el B. Francisco) como de ſer deudos, parientes, nietos i hijos de
 ran ſanto Progenitor. Caſo eſde admirar, q̄ baxando del Cielo
 vn Angel llamado Rafael, por orden de Dios, a acompañar a
 Tobias el moço (como he dicho ya) trocò el nombre, i tomò
 el de Azarias, hijo de Ananias: *Ego ſum Azarias Anania magni
 filius.* Para eſcular al Angel de la apariencia de mentira, que eſto
 trae

Petrus
 Chriſol.
 ſer. 56.
 de ſymb.
 apoſt.
 167. 8.
 27.

Tob. 5.
 18.

trae a prima faz (dizen los Dótores) que tomó vn cuerpo
 aereo con las façiones, talle i representacion de Azarias: i aũ
 algunos por verificarlo mas, afirman que resucitó el cuerpo de
 Azarias, i se lo enuistió. Reparo, i pregunto, porque el An-
 gel se valio de cuerpo i nombre de Azarias, i no de otro? Fue
 como de embidia, por auer sido hijo de aquel grande Ana-
 nias, i ya que no podia serlo por sangre i naturaleza, tomaua lo
 que podia, i ahijauase a el, i vestiafe del cuerpo del hijo, llaman-
 dose como el. Felices, i mil vezes dichosos los hijos, nietos i
 viznietos deste grande, que aunque todos tienen tanta grande-
 za, qual ninguna mayor despues del Rey, i son tantos los de su
 sangre Duques, Grandes, Titulos i Señores, que seria largo de
 cõtar i superfluo (sabiendolo todo el mudo) i mas que los que
 refiere la escritura de Ismael hijo de Abraham, a quien Dios
 prometio doze Duques descendientes. *Israël duodecim Duces ge-*
nerabit, & faciam illum in gentem magnam. i lo cumplio al pie de
 la letra como lo ofrecio: *Isti sunt filij Ismael: & hæc nomina per-*
castella, & oppida eorum, duodecim principes tribuum suarum. Aũia
 hecho mencion de los nombres de todos doze, i dales cõ ellos
 los pueblos i villas de que eran señores, i llamales principes i
 grandes de todo su linage i generacion estendida. Tal fue la de
 nuestro Duque, en quien se verificò lo que profetizò Isaias de
 los descendientes del santo i venerable Jacob, de quienes se en-
 castò la buena rafa de fieles: *Florebit, & germinabit Israël, & imple-*
bit faciem orbis semine. Florecerá pujante Israël, i brotará loçano
 su fruto, i dela semilla tan castisa hinchará toda la haz i redon-
 dez dela tierra. Mas se an de vsanar de oi mas, i gloriar se de tal
 progenitor Beato, bienaueturado i santo. I dado que en otras
 excelentissimas casas ai santos, tocates mas de lexos, i por li-
 nea transfuersal, a los dichos por linea recta de padre a hijos,
 nietos i viznietos, i todos puedē tener esotraordinario i nueuo
 plazer, i darse gozofos parabienes, considerando que tienen pa-
 riente en la corte (cosa bien deseada de los pretendiētes, i mas
 si es grande cabido en ella, i priuado del Rey) tal pariente, tal
 grande i tal priuado, no en las cortes de los Reyes, que se
 acaban, sino del que ha de viuir para siempre, cumpliendo N.
 B. Francisco la palabra que dio quando Duque i segiar, de nun-
 ca mas seruir a Rey que se acabasse. Luziole muy bien, i luzirá
 a los de la sangre, i tambié a los otros hijos, que por la linea de
 religion confessamos (i con esclarecida honra) serlo i sus sub-
 ditos,

Gen. 17.

20.

Gen. 25.

16.

Isai. 27.

7.

Isai. 32.
8.
D. Leon
Mag. ser.
5. de Epi
pha.

ditos: i estenderseha tambien esse alborozo i alegriz a sus deuotos i aficionados (que no son pocos) en quien tienen confiãça, que como Principe, i a ley de serio: i lo notò Isaias de los tales, son agradecidos, i no piensan fino en cosas dignas de su persona: *Princeps uerò ea que sunt digna principe cogitabit.* I sobre esso, Santo i Principe en el Cielo: de los quales dize san Leon Magno: *Cum quibus (sanctis enim) fuerit uobis consortiũ donationis erit, & cõmunio dignitatis.* Estad ciertos, q̄ con los santos cõquienes tuuiere des compañia i aliança en la deuociõ ireis a la parte tãbien en las dignidades i frutos dellas. En el caso nos ha llamos donde experimentaremos todos, hijos, nietos i descendientes, por la vna i otra linea, i los demas sus apacionados, el fauor i ayuda de tal padre, tal superior, tal deuoto, como de grande defanorido i priuado del Emperador de los Cielos, al cançandonos a todos el fauor de la gracia en este reyno de la iglesia militãte, i el premio i galardõ de la gloria en aquel de la triunfante. Amen.

LAVS DEO.